



PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA ALREDEDOR DEL PUERTO DE ABONA Y ATALAYAS DE LAS MONTAÑAS DE MAGUA, DEL PUERTO Y DE LA CENTINELA (ARICO, TENERIFE, ISLAS CANARIAS)

ARCHAEOLOGICAL SURVEY AROUND THE PORT OF ABONA AND THE WATCHTOWERS OF MAGUA, HARBOUR AND SENTINEL MOUNTAINS (ARICO, TENERIFE, CANARY ISLANDS)

Alfredo Mederos Martín* y Gabriel Escribano Cobo**

Recibido: 10 de diciembre de 2014

Aceptado: 7 de enero de 2015

Cómo citar este artículo/Citation: Mederos Martín, A.; Escribano Cobo, G. (2016). Prospecciones arqueológicas alrededor del puerto de Abona y atalayas de las montañas de Magua, del puerto y de la centinela (Arico, Tenerife, Islas Canarias). *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 62: 062-16. <http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/9421>

Resumen: El puerto de Abona, denominado puerto de los Abrigos de Abona en el siglo XVI, fue el más importante del Sur de Tenerife con el puerto de Los Cristianos, por el carácter complementario entre El Caletón, actual Porís de Abona, como protección para los vientos del noreste, y la playa Grande o del Faro para los vientos del sureste en invierno. El puerto estaba estrechamente vigilado por tres atalayas en sus cercanías, las montañas de Magua, del Puerto y de la Centinela. En las inmediaciones del puerto había, al igual que en el puerto del Socorro de Güímar, una cueva del mencey. En la playa se produjo la aparición de una pequeña imagen de la Virgen de Candelaria antes de la conquista, eligiéndose una cueva artificial excavada en toba volcánica o un abrigo natural como lugar de culto de la imagen. También existían mujeres dedicadas a su culto, las maguas o sacerdotisas, cuyo nombre conserva una de las montañas que servían de atalaya. La repetición de estos elementos sugiere que la elección del lugar de aparición de la imagen de la Virgen de Candelaria en Güímar no fue un caso excepcional entre los menceyatos de paces del Sur de Tenerife. El puerto, además, fue utilizado para desembarcar en el último episodio de la conquista de Tenerife en 1496.

Palabras clave: Tenerife; menceyato de Abona; guanches; prospección arqueológica; Puerto de Abona; Virgen de Candelaria.

Abstract: The Port of Abona, called the Port of the Shelters of Abona in the sixteenth century, was the most important in the South of Tenerife with the Port of Los Cristianos (Christians Port), because the complementarity between the Caletón, current Porís de Abona, as protection for northeast winds and Grand Beach or Lighthouse Beach to the southeast winter winds. The port was closely guarded for three watchtowers nearby, the mountains of Magua, the Harbour and the Sentinel. In the vicinity of the port there was, as in the port of El Socorro (Rescue Port) of Güímar, a cave of the mencey or king. On the beach there was the appearance of a small image of the Virgin of Candelaria before the conquest, choosing an artificial cave dug in volcanic tuff or a natural shelter as a place of worship of the image. There were also women dedicated to its worship, the maguas or priestesses, whose name is preserved in one of the mountains that served as a watchtower. The repetition of these elements suggests that the choice of the place of appearance of the image of the Virgin of Candelaria at Guimar was not an exceptional

* Profesor Titular de Prehistoria. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Filosofía y Letras. Campus de Cantoblanco. 28049. Madrid. España. Correo electrónico: alfredo.mederos@uam.es

** Profesor de Instituto de Enseñanzas Medias. Programa de Doctorado. Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Antropología. Universidad de La Laguna. Avenida Trinidad, 39. 38204. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España. Correo electrónico: escribanocobogabriel@gmail.com

case among peace kingdoms of South Tenerife. The port was used to land in the latest episode of the conquest of Tenerife in 1496.

Keywords: Tenerife; kingdom of Abona; Guanches; archaeological Survey; Port of Abona; Virgin of Candelaria.

1. INTRODUCCIÓN

El puerto de Abona ha sido considerado el “mejor puerto existente en toda la costa Sur” de Tenerife, por encima de los de El Médano, Los Abrigos o Los Cristianos, por un militar, el comandante López Soler¹. Un buen indicativo de su importancia es la presencia de tres atalayas para un adecuado control de este puerto, la montaña de la Centinela de 269 msnm, la montaña del Puerto de 131 msnm sobre El Caletón y la montaña de Magua, de 158 msnm, que vigilaba la inmediata Caleta del Pozo.

Un segundo aspecto notable es que, en sus inmediaciones, podía encontrarse la cueva del mencey de Abona y una cueva en toba donde se daba culto a una imagen de la Virgen de Candelaria, una Señora de la Luz de los Abrigos, aparecida en la playa quizás antes de la conquista, como también sucedió con la imagen de la Virgen de Candelaria aparecida en la playa de El Socorro, dentro del menceyato de Güímar.

Este trabajo incluye también parte de los resultados de una prospección arqueológica de urgencia realizada durante los primeros meses del año 2010 dentro del *Estudio patrimonial del proyecto del tren del Sur de Tenerife. Tramo IV (Arico-Granadilla) en la isla de Tenerife*, autorizado por la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, ampliado posteriormente con una prospección del entorno del puerto del Porís del Abona para el Consejo Insular de Aguas del Cabildo Insular de Tenerife, a inicios de 2011, dentro de un estudio de impacto patrimonial por la mejora del emisario submarino existente.

2. LA CALETA DE LA PUNTA DE LOS ABRIGOS DE ABONA O PUERTO DE ABONA

El testamento de Pedro Hernández de Vera de 1514 señala que en “las playas de los Abrigos de Abona (...) fue a velar a la imagen de N^a Sr^a que allí apareció”². Otro testamento de un natural –aborigen– de 1520, ya menciona a la ermita de “Ntra. Sra. de la Luz de los abrigos de Abona”³, y una donación en 1521 a “Ntra. Sra. de la Luz, en los Abrigos de Abona”⁴, confirman que la punta de Abona en el siglo XVI se llamaba la punta de los Abrigos de Abona.

Este hecho es importante porque en el mapa de Torriani de 1592 y en el de Próspero Casola de 1636 no aparece el puerto de Abona, sino en el primero Abrigos, caleta y en el segundo Abrigos⁵, y lo que nos están indicando es que la denominación de Los Abrigos arranca ya desde la punta de Abona, donde se encontraba el fondeadero antiguo.

También como puerto de Abona es mencionado desde inicios del siglo XVI en los protocolos de Bernardino Justiniano⁶ para el embarque de pez, a veces como alternativa al puerto de Agache (El Escobonal, Güímar), o bien se recibía una cantidad en uno y otra en el otro⁷. No obstante, por las buenas condiciones del fondeadero es más frecuentemente citado como único embarcadero⁸. La pez se enviaba a Lisboa en Portugal⁹; en otra ruta hacia el Algarve (Lagos y Tavira), con escala final en Cádiz¹⁰, también directamente a Cádiz¹¹ o a sus proximidades, en el Puerto de Santa María en Cádiz¹².

1 LÓPEZ SOLER (2007 [1906]), p. 268.

2 BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 284.

3 GUTIÉRREZ (1979 [1520-21]), p. 74, n° 92.

4 GUTIÉRREZ (1979 [1520-21]), p. 263, n° 816.

5 TOS (1996a), p. 157; TOS (2014), p. 81, mapa 18 y LOBO y BRUQUETAS (2014), p. 388-392.

6 JUSTINIANO (1990 [1526-27]), p. 538.

7 JUSTINIANO (1990 [1526-27]), pp. 557 y 791.

8 JUSTINIANO (1990 [1526-27]), pp. 240, 318 y 856.

9 JUSTINIANO (1990 [1526-27]), p. 891.

10 JUSTINIANO (1990 [1526-27]), p. 81.

11 JUSTINIANO (1990 [1526-27]), p. 894.

12 JUSTINIANO (1990 [1526-27]), p. 324.

En los protocolos de Alonso Gutiérrez¹³ y Juan Márquez¹⁴ el puerto de Abona también es citado varias veces por la entrega de pez, especificándose en ocasiones su obtención en los “hornos de Abona”¹⁵ y su posterior envío a Aveiro o Villa do Conde en Portugal¹⁶ e incluso a Bayona en Galicia¹⁷.

Aunque en la cartografía del siglo XVI, como es el caso del mapa de Torriani¹⁸, se menciona una Caleta de Abona, continuando en el siglo XVII en el mapa de Castillo y León¹⁹ como Caleta de Auona, si observamos con detalle la cartografía se aprecia que figuran la Playa de Candelaria, una playa entrante que corresponde a la desembocadura del barranco de Badajoz y que hoy se incluye dentro del denominado puertito de Güímar, la Caleta de los Abrigos o simplemente Abrigos en Castillo y León, que corresponde a la punta de Abona-Los Abrigos, mientras que la Caleta de Abona corresponde a El Médano. Este aspecto puede observarse mejor en el mapa de Castillo y León donde se aprecia que la Caleta de Auona está en el punto de arranque de la Montaña Roxa. Por ello las fuentes escritas hablan del Puerto de Abona para diferenciarlo de la Caleta de Abona o El Medano. En el mapa de Riviere²⁰ ya aparece en la cartografía como Playa de Medano.

En el siglo XVIII, ya figura como Puerto de Abona, indicando que es limpio y en la descripción se señala que “tiene buena entrada, buen desembarco”²¹. Como Puerto de Abona también aparece en Machado (1762)²² y T. López (1779)²³, y como Port d’Abona en Bory de Saint Vincent²⁴. Sin embargo, es considerado sólo como Playa de Abona en un mapa anónimo de ca. 1765²⁵. En el derrotero de 1788 de Varela y Ulloa figura como Punta de Abona o de El Salvador de Abona²⁶ (Fotos 1-3).

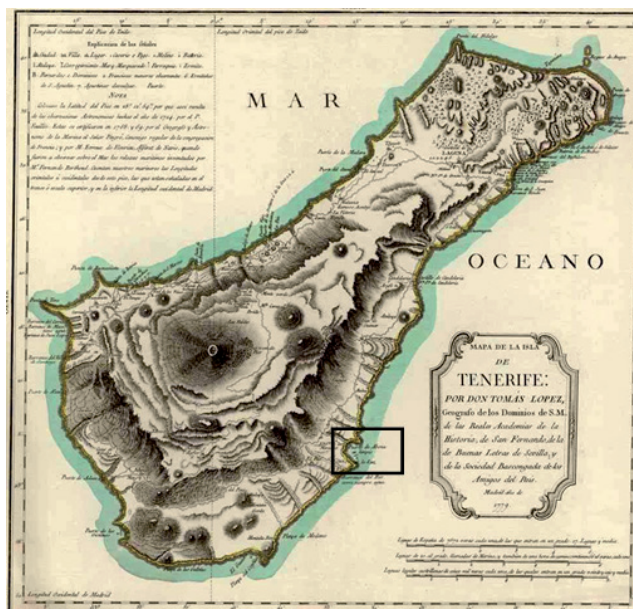


Foto 1. Puerto de Abona en el mapa de Tomás López, 1779.

13 GUTIÉRREZ (1979 [1520-21]), p. 133 y GUTIÉRREZ (1980 [1522-25]), pp. 254, 315, 398 y 467.

14 MÁRQUEZ (1992 [1521-24]), pp. 68, 114, 118, 251, 321 y 414.

15 GUTIÉRREZ (1980 [1522-25]), p. 315.

16 GUTIÉRREZ (1980 [1522-25]), pp. 381-382.

17 GUTIÉRREZ (1980 [1522-25]), pp. 663-664.

18 TORRIANI (1592).

19 CASTILLO y LEÓN (1994 [1686]).

20 RIVIERE (1997 [1740-43]), pp. 65 y 75.

21 RIVIERE (1997 [1740-43]), pp. 65 y 75.

22 TOS (1994), p. 15.

23 TOS (1996a), p. 173.

24 BORY DE SAINT VINCENT (1803).

25 TOS (1996b), p. 42.

26 FERNÁNDEZ MORALES (1986), p. 105 fig.

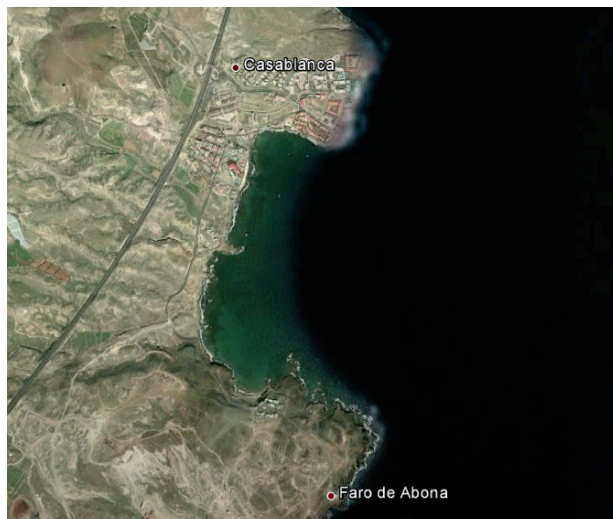


Foto 2. Puerto del Porís de Abona. Google Earth-Grafcan.

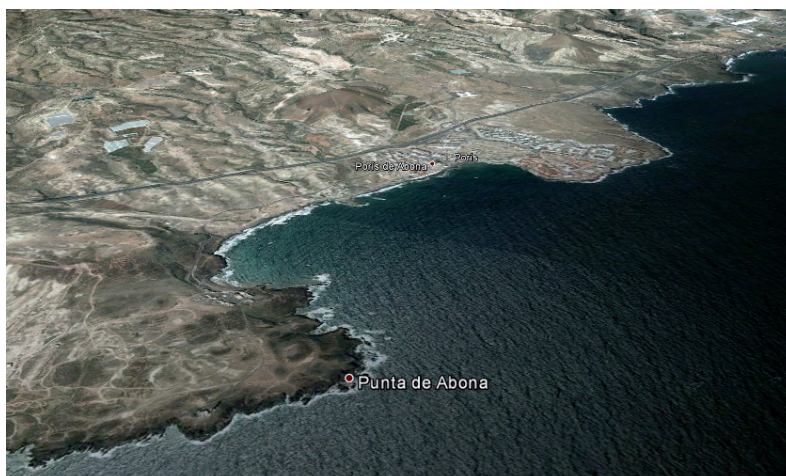


Foto 3. Vista desde el suroeste del puerto del Porís de Abona. Google Earth-Grafcan.

El Puerto de Abona es descrito en el derrotero de Varela²⁷, donde se menciona la ensenada de la Punta del Ternero, actualmente denominada El Caletón, o extremo noreste del Porís de Abona, donde se “acojen los barquillos de remos del tráfico de la Isla”, mientras que el extremo sur se denomina Punta de Abona o del Silbador de Abona. En la misma se encuentran “unos peñascos que también llaman los Roques entre los cuales rompiendo con violencia la mar se forma un sonido de q.[ue] ha tomado la Punta este nombre de Silvador”, en la cual se encuentra la “Hermita de Ntra. S. de las Mercedes, y algunas casillas inmediatas”.

No deja de ser interesante que en el mapa de Tenerife más detallado del siglo XIX, el realizado por el capitán del Estado Mayor, Julio de Ardanaz en 1884²⁸, se indiquen también estos dos topónimos, la Punta del Ternero en el noreste del Porís de Abona y al Sur, la Punta de Abona, y junto a ella, la Punta del Silbador, donde hoy está la punta de los Abrigos, lo que parece ser un error de Ardanaz. En la cartografía actual se conserva el topónimo de la Punta de los Roquetes, que serían Los Roques de Varela, y correspondería a la punta del Silbador, junto a Las Caletillas, donde estaba el punto de fondeo. Mientras que la Punta de la Ternera corresponde a la punta más saliente al noreste, antes de alcanzar el Porís de

²⁷ VARELA (1986 [1788]), p. 20.

²⁸ TOS (1996a), p. 205, mapa 21.

Abona. De la descripción de Varela cabe entender que Los Abrigos empieza desde Playa Grande, Las Caletillas, Caleta de las Magarzas y la Playa de los Abrigos.

No debe olvidarse que la punta del Silbador de Abona o de Los Roquetes, junto a La Caletilla, protege un embarcadero con muelle, el cual seguía siendo utilizado a inicios del siglo XX, como puede apreciarse en una imagen de la Virgen de las Mercedes²⁹, donde se observa que junto a la ermita de Nuestra Señora de las Mercedes aparecen a sus pies la playa Grande y La Caletilla, en la cual está fondeado un correílo o Vapor Correo Interinsular de 500 toneladas que a partir de 1911³⁰ hacía el servicio entre Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Abona, El Médano, Los Abrigos, Los Cristianos, Adeje, Guía de Isora, San Sebastián de La Gomera, Hermigua, Agulo, Vallehermoso y Valle Gran Rey (Fotos 4-5).



Foto 4. Muelle de playa Grande, punta de Abona. Google Earth-Grafcan.



Foto 5. Muelle de playa Grande, punta de Abona.

Esto implica que el fondeadero antiguo del Porís de Abona no estaba en El Caletón, donde se sitúa la población actual, ni tampoco en el núcleo de cuevas artificiales en toba de La Sarnosa, sino en la punta de Abona, como también sugiere el emplazamiento de la ermita de las Mercedes desde el siglo XVI.

²⁹ MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 247, fig. 40.

³⁰ DÍAZ LORENZO (2004), p. 30.

Esto lo confirma López Soler³¹, cuando menciona el “caserío del Porís de Abona (...) inmediato a este caserío está el Puerto de Abona y en la punta que lo forma hay un moderno faro de quinto orden”.

No obstante, ambos eran utilizados, pues el aspecto más interesante del puerto de Abona era que ofrecía protección para los dos tipos de vientos dominantes. Cuando había viento del norte, o más concretamente noreste, los barcos fondeaban en el punto habitual junto al actual muelle. En cambio, cuando hay viento del sur o sureste, más frecuentes en invierno, entre noviembre y febrero, se desplazaban al antiguo fondeadero, en el otro extremo de la bahía, frente a la playa Grande o playa del Faro (Foto 6).



Foto 6. Velero en el fondeadero de playa Grande, punta de Abona.

La ermita ya existía en febrero de 1520, pues un guanche, “natural”, Juan Alonso, que vivía en Icore, pedía en su testamento “que su cuerpo sea sepultado en la iglesia de Ntra. Sra. de la Luz en Taxo”³². En marzo de 1520, otro tanto hacía el también natural, Francisco Fernández, vecino de Agache, quien en su testamento “Manda que le entierren en la iglesia de Ntra. Sra. de la Luz de los abrigos de Abona”, señalando que la ermita aún no estaba acabada pues ofrecía “que paguen a la iglesia ½ dobla para su obra”³³.

La ermita aparece en 1624 con el nombre de Nuestra Señora de Candelaria en un documento de Fray Pedro de San Miguel, durante su visita al lugar, ordenándose que fuera enladrillada y se encalasen las paredes³⁴. Un nuevo edificio se levantó en 1695, utilizándose el edificio de la ermita vieja para alojamiento de peregrinos y almacenamiento de enseres³⁵. La devoción a esta ermita aumentó en 1741 cuando apareció en la playa Grande, al pie de la ermita, un pellejo de piel relleno de aceite. Varios enfermos que se ungieron con el aceite mejoraron y se consideró un milagro, lo que incrementó la solemnidad de la celebración de la romería que se celebraba el 8 de septiembre. Sin embargo, apenas 10 días después, el 19 de septiembre, una pequeña goleta con piratas argelinos llegó al fondeadero de El Caletón del Porís, desembarcó hombres en varias lanchas que se aproximaron por tierra hasta la punta de Abona y saquearon la ermita, destrozaron la imagen arrancándole la cabeza y los brazos para llevarse sus joyas, ropas, candeleros, lámpara y también se quedaron con el niño de la Virgen. Al darse la alarma se embarcaron en la goleta, donde se mantuvieron a la espera hasta que intentaron desembarcar por la noche del 19 al 20 en Güímar, pero al estar ya la isla en alerta, se retiraron hasta Argel³⁶.

31 LÓPEZ SOLER (2007 [1906]), p. 245.

32 GUTIÉRREZ (1979 [1520-21]), p. 45, n° 10.

33 GUTIÉRREZ (1979 [1520-21]), pp. 74-75, n° 92.

34 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 232.

35 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 233.

36 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1982), p. 19 y MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), pp. 233-235.

Hasta mediados del siglo XIX el puerto de los Abrigos de Abona fue frecuentado por contrabandistas de Gibraltar que venían a descargar y vender su cargamento³⁷. Este autor indica que por entonces el fondeadero sólo era frecuentado por barcos pequeños, por estar sus alrededores erizados de rocas basálticas que impedían el fondeo de buques de mayor porte³⁸. También por entonces aparece recogido como bahía de Abona por D'Avezac³⁹.

En la punta de Abona, “junto a la playa”, estaba la ermita de Nuestra Señora de las Mercedes, que se incendió en 1835⁴⁰, aunque de forma errónea también se ha señalado 1836⁴¹. Después adquirió una enorme importancia con la desaparición de la Virgen de Candelaria por la riada del 7 de noviembre de 1826, la cual arrasó el convento de los Dominicos, empujando hacia el mar la capilla provisional de la Virgen de la Candelaria y su imagen, donde se encontraba tras el incendio que destruyó la iglesia originaria en 1789⁴². Este hecho otorgó aún mayor devoción a la Virgen de las Mercedes de Abona y a la Virgen del Socorro de Güímar, incrementándose la rivalidad entre los tres centros religiosos que tenían peregrinaciones importantes, hasta que se incendió la ermita de las Mercedes de Abona el 22 de agosto de 1835, quizás provocado, “como muchos lo quieren pensar y suponer”⁴³. La iglesia quedó en ruinas, se perdió la imagen existente en la ermita y su culto se trasladó a la iglesia parroquial de Arico, utilizándose para ello a la Virgen del Mar, ahora denominada Nuestra Señora de Abona y de las Mercedes, que se había localizado en playa Grande en septiembre de 1722 por unos pescadores, restaurada en 1742 e incorporada al culto el 27 de mayo de 1761, celebrándose su festividad el 9 de septiembre⁴⁴.

La ermita no fue reconstruida hasta que se concedió en 1869 como oratorio privado para Martín Rodríguez de Acero y Díaz-Llanos⁴⁵, cuya lápida funeraria de la familia está junto al altar, restaurándose la romería de la Virgen de las Mercedes que se celebra el 24 de septiembre. Por entonces residían en el Porís de Abona “6 edif.[icios] de un piso y 7 choz.[as] ú hog.[ares] (...) habit.[ados] por (...) 5 v.[ecinos] 16 a.[lmas]”⁴⁶.

En 1906 se menciona la existencia de “14 edificios y 30 albergues, entre los que se distribuyen 141 habitantes”⁴⁷. Pocos años después, el Nomenclátor de 1910 ya señala la presencia de 195 habitantes que residían en 64 viviendas, de las cuales 50 estaban ocupadas permanentemente y 14 de manera estacional durante el verano⁴⁸. No obstante, el dato más importante es que el puerto de Abona es considerado el “mejor puerto existente en toda la costa Sur”, por encima de los de El Médano, Los Abrigos y Los Cristianos⁴⁹, aspecto a valorar pues su autor era comandante del Estado Mayor Central del Ejército y había estado en Tenerife como capitán de las Comisiones Topográficas en la Capitanía General de Canarias.

En diciembre de 1917 ya se había iniciado la construcción de un muelle, pero la obra se encontraba paralizada por la falta de cemento, según recogía el periódico *La Prensa*⁵⁰. En mayo de 1934 empezaba a sentirse el inicio de la crisis del comercio de cabotaje y el ayuntamiento de Arico solicitó a la Junta Administrativa de Obras Públicas la ampliación del embarcadero y la mejora de la rampa de acceso de las embarcaciones pesqueras⁵¹ (Fotos 7-8).

Si en el siglo XVI la principal actividad económica había sido la exportación de pez para el calafateado de barcos, a partir de los siglos XVIII y XIX empezó a ganar importancia la exportación de la denominada piedra chasnera. Extraída en San Miguel de Abona, era “La principal industria de esta localidad

37 MADDOZ (1986 [1845-50]), pp. 44-45.

38 MADDOZ (1986 [1845-50]), p. 37.

39 D'AVEZAC (1999 [1848]), p. 146.

40 ARRIBAS (1993 [1900]), p. 138.

41 MADDOZ (1986 [1845-50]), p. 44.

42 BERTHELOT (1835) y BERTHELOT (1980 [1839]), pp. 88-89 y 156.

43 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), pp. 239-240.

44 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), pp. 242 y 165-167, lám. 15.

45 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 244.

46 OLIVÉ (1865), p. 807.

47 LÓPEZ SOLER (2007 [1906]), p. 245.

48 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), pp. 101-102.

49 LÓPEZ SOLER (2007 [1906]), p. 268.

50 PÉREZ BARRIOS (2003), p. 58.

51 PÉREZ BARRIOS (2003), p. 58.

es extraer losas basálticas que exportan para las demás islas y para Cuba”⁵², embarcadas en el puerto de Abona. En el propio Porís de Abona había una cantera, junto a La Sarnosa, con este nombre, que se embarcaba bien desde un punto inmediato en Piedras Caídas, bien desde el muelle del Porís de Abona.



Foto 7. Caletón del Porís de Abona. Google Earth-Grafcan.



Foto 8. Fondeadero del Caletón en el Porís de Abona.

Los datos que tenemos del núcleo pesquero de San Miguel de Tajao nos permiten seguir la evolución paralela del Porís de Abona. Este núcleo de pescadores tuvo 21 vecinos en 1930, 38 en 1940, descenso hasta 19 en 1945 al acentuarse la crisis del comercio de cabotaje, para comenzar a recuperarse en los años cincuenta con el inicio del despegue de la pesca del atún, 31 en 1950, 52 en 1960, 64 en 1970, 98 en 1980 y 137 en 1986⁵³. Las mejores condiciones portuarias hacían que los pescadores de San Miguel de Tajao se refugiaran bien en el Porís de Abona, bien en Los Cristianos, cuando había temporal en la mar⁵⁴.

En 2006 se planteó la construcción de un puerto deportivo a partir de la punta de la Sarnosa, regenerando tres playas al suroeste de la punta, en Piedras Caídas, Callao Grande y Los Riscos, y con la construcción de un dique de abrigo con batería de rompeolas basculante, conseguir una superficie de abrigo de atraque de 45.000 m², proyecto que de momento no se ha ejecutado.

52 ARRIBAS (1993 [1900]), p. 138.

53 PASCUAL (1991), pp. 67-68, cuadro 6.

54 PASCUAL y PÉREZ SOSA (1982), p. 35.

3. AGUADA EN EL PUERTO DE ABONA

Un aspecto importante era que el puerto de Abona contaba con un punto próximo de aguada. En el entorno del puerto la fuente principal se denominaba Guajara, como señala una data de 1505, “Do en repartimiento e donación, perpetuamente, a vos los Rvdos. Sres. el deán e Cabildo de la iglesia cathedral de Grand Canaria, que son ausentes (...) e para vos los venerables Sres. el vicario Diego de Herrera, canónigo de la dicha iglesia, e don Antón Martínez, arcediano de T.[enerife], canónigo de la dicha iglesia, conviene a saber una fuente de agua que ha nombre, en lengua de Tenerife, Guahara, que es abaxo del puerto de Abona de parte de sotavento como descende por el puerto de Abona a mano izquierda, la cual fuente do con todas sus t.[ierr]as. cercanas y comarcanas que la dicha agua pudiere aprovechar con toda la otra tierra que fuere menester para casas de ingenio e casas de purgar e viñas (...) con las condiciones siguientes: Que los Sres. deán e Cabildo para siempre jamás se obligado y los subsodichos, por virtud del poder que tienen del dicho Cabildo (...) que estén en la dicha isla residentes suficientes, idóneos, en la iglesia parrochial de esta isla que ha nombre Santa María de la Concepción, que agora es parrochial, el arcediano que es o fuere de ésta y de la T.[enerife], e dos canónigos e cuatro racioneros y todos los que pudiesen venir si quisieren demás de éstos (...) porque se honre el culto devino e de la isla”⁵⁵.

Podría pensarse que cuando se menciona el puerto de Abona se trata de un puerto de montaña, pues actualmente sólo se conserva el nombre de la degollada, montaña y fuente de Guajara. Sin embargo, la descripción de esta data sugiere un emplazamiento costero y es dudosa una data tan antigua en una cota tan elevada como Las Cañadas en 1505; además se indica que se encontraba “abaxo del puerto de Abona”, y había suficiente agua incluso para construir un ingenio de azúcar, pues la data se otorga para levantar “casas de ingenio e casas de purgar e viñas”.

Según Riviere⁵⁶ el núcleo de población del Porís está “algo retirado, como también el agua”, y podría referirse, bien al lomo de Arico, bien al barranco del Río, pues en la cartografía indica que “con agua siempre” y sería un lugar más idóneo para un ingenio de azúcar y así situar Guahara en el barranco del Río. La otra opción sería que fuese el barranquillo de las Aguas junto al barranco de los Eres de Magua.

No obstante, existía otra fuente próxima en Los Abrigos, citada en una data de 1504, “Pedro Magdalena. Una fuente q.[ue] es en t.[ierr]a. de Abona q.[ue] llaman los guanches la fuente Taçofote, q.[ue] es encima del puerto de los Abrigos, con más unas cuevas q.[ue] están juntas para ganado, y do vos la d[ic]ha. fuente para q.[ue] podáis hacer un parral con una huerta”⁵⁷. Ya hemos señalado que en el siglo XVI la punta de Abona se llamaba la punta de los Abrigos de Abona.

También según Joaquín José Ibáñez, marqués de la Cañada, “hay una fuente en un barranco próximo”⁵⁸. Debe tenerse en cuenta que Velázquez equivoca su interpretación del texto de Ibáñez y atribuye a San Miguel de Abona la referencia al Porís de Abona, que sigue a una mención previa de Fasnía y continúa con el barranco del Río que separa Arico de Granadilla, con lo que no puede tratarse del propio barranco del Río.

En todo caso, cuando fallaba el suministro, se podía recurrir a los *eres* del barranco de los Eres de Magua, como señala una estrofa recogida por Béthencourt Alfonso⁵⁹, “Si en la mar no hallas agua Vete a los *eres* de Magua”. El barranco de los Eres de Magua se une con el barranco de Icor en la Cruz de los Barrancos, que es el límite con el municipio de Fasnía, desembocando en la playa del Rincón y playa de los Eres.

Más próximo estaba el denominado barranco de los Caballos o de Lere –El ere- en la desembocadura, que llega hasta El Caletón de El Porís. En el mapa de Ardanaz de 1884⁶⁰ es denominado como barranco del Eres y nos señala la posibilidad de buscar aguada en el cauce del barranco, una zona hoy muy afectada por el casco urbano del Porís de Abona.

55 MORENO (1992), pp. 150-151.

56 RIVIERE (1997 [1740-43]), pp. 65 y 75.

57 SERRA (1978), p. 155 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 438.

58 IBÁÑEZ (1780) y VELÁZQUEZ (1991), p. 49.

59 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 434.

60 TOUS (1996a), p. 205, mapa 21.

4. LAS TRES ATALAYAS DEL PUERTO DE ABONA

Según se señala en el siglo XVIII, “A un tercio de legua de dicho puerto [de Abona] está su atalaya sobre una montaña”, defendida por “doscientos hombres”⁶¹, lo que pone en evidencia la importancia del puerto y el riesgo de un posible desembarco.

Cuando se produjo la declaración de guerra con Inglaterra en 1796, el comandante general, Antonio Gutiérrez, ordenó el 31 de enero de 1797 la puesta en servicio del sistema de vigilancia que se había establecido desde el 3 de julio de 1793. En el mismo, correspondía al regimiento de Abona mantener vigilancia permanente en tres montañas de Arico, una en Granadilla, una en Chasna, dos en Guía de Isora y una en Valle de Santiago⁶².

El control del puerto se ejercía desde tres montañas que servían de atalayas. La montaña de la Centinela, de 269 msnm, antigua montaña del Piojo⁶³, conservándose hoy el topónimo de llano del Piojo que va hacia la punta de Abona y controlaba el fondeadero junto a la playa Grande. La montaña del Puerto, de 131 msnm, junto al barranco de la Atalaya, sobre El Caletón de El Porís de Abona. Finalmente, la montaña de Magua, de 158 msnm, que controlaba la caleta del Pozo, donde hay un buey de agua en el cual, con marea alta, aflora agua. La playa tiene todas las barcas de pesca de la localidad de Las Eras, deformación de Los Eres, y una Virgen del Carmen en una lancha (Foto 9).



Foto 9. Las tres atalayas que controlaban el puerto de Abona: montaña de la Centinela, montaña del Puerto y montaña de Magua.

5. INTERÉS PESQUERO Y SALINAS

El puerto del Porís de Abona tuvo embarcaciones de notable tamaño, como los bermeanos hasta los años ochenta del siglo XX, existiendo en la actualidad sólo un pescador profesional, aunque hay un número significativo de pequeñas barcas de pesca que bien están fondeadas en el muelle junto a El Caletón, bien se dejan en tierra en la desembocadura del barranco de los Eres del Puerto.

Las instalaciones pesqueras más importantes se encuentran en la Laja de la Sarnosa, junto a La Sarnosa, antiguo poblado de cuevas artificiales excavadas en la toba, en cuyo frente actualmente se han construido viviendas de cemento. Este punto, que sigue utilizándose para la pesca de caña y tiene en sus inmediaciones la baja de la Sarnosa, presenta en su superficie la huella de instalaciones salineras excavadas en la toba, con una fosa excavada para repartir el agua y pequeños rectángulos alineados en tres líneas unidas,

61 IBÁÑEZ (1780) y VELÁZQUEZ (1991), p. 49.

62 RUMEU (1991 [1950]), III, pp. 797-798.

63 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 104.

con escasa profundidad, que facilitaba la rápida evaporación del agua, agua marina con sal que también alcanzaba a la laja por la fuerte maresía al chocar contra la toba (Fotos 10-12).



Foto 10. Punta Sarnosa, con la montaña inmediata excavada de cuevas artificiales, en la actualidad ocultas por viviendas actuales delante. Google Earth-Grafcan.



Foto 11. Punta Sarnosa en la punta de Abona.



Foto 12. Salinas de punta Sarnosa, con viviendas actuales delante de las antiguas cuevas artificiales.

Frente a la montaña de Magua, a la derecha de la playa del Rincón, está la punta del Rincón, del Rostro o del Bonito (=Listado, *Katsuwonus pelamis*), seguramente por el alimento que trae el barranco de los Eres de Magua cuando llueve, que atrae el pescado y al bonito. La punta tiene una roca hacia arriba que la hace muy identificable desde el mar.

La potencialidad de las calmas del sur de Tenerife para la pesca del atún no se pudo explotar adecuadamente hasta que se logró en la segunda mitad del siglo XX una buena distribución del pescado capturado. Al principio, como señalaba un pescador de San Miguel de Tajao, “Fuimos ahí dos o tres veces, por la mañanita, a la media hora ya estábamos aquí en tierra cargados (...) trescientos kilos, cuatrocientos kilos”⁶⁴. A partir del empleo de bermeanos medianos de 7 u 8 metros, se podían coger hasta 5 mil kilos en una hora⁶⁵.

Por los datos proporcionados en el Porís de Abona, los atunes se aproximan hasta apenas 50 m de la costa, y la pesca suele concentrarse en tres meses que requerían gran intensidad de trabajo durante el otoño, entre septiembre y noviembre, ascendiendo los atunes desde la punta de Rasca, por donde entraban procedentes de La Gomera, lo que permitía que fuese una actividad incluso a tiempo parcial.

Si se pretende continuar las capturas, la etapa de pesca de los túnidos en Canarias continúa hasta junio, descansando apenas los meses de verano de julio y agosto, pero exige desplazarse fuera del entorno del Porís de Abona hacia otras islas.

La pesca de peces demersales, pescado blanco o pesca chica, se concentra principalmente entre junio y octubre y los pescadores de San Miguel de Tajao suelen desplazarse entre los roques de Fasnía y montaña Roja (Granadilla)⁶⁶.

6. IMPORTANCIA SUBACUÁTICA

A pesar de la importancia portuaria del puerto del Porís de Abona, que se aprecia en todas las cartografías de la isla de Tenerife, apenas hay constancia de hallazgos subacuáticos por ausencia de prospecciones subacuáticas.

La única referencia es la extracción presumiblemente de botijas de los siglos XVI-XVIII, calificadas como “ánforas o vasijas” por Diego Cuscoy⁶⁷ en un informe de marzo de 1967, mencionando cuatro hallazgos en la costa sur de Tenerife: 1) La playa de Las Caletillas de Candelaria, “el último hallazgo” en 1967. 2) Candelaria, que debe tratarse del anforoide localizado por Valerio Jerez Veguero al norte de punta de Guadamojete (El Rosario) entre la punta de las Coloradas y la punta de Boca Cangrejo (El Rosario), a 300 m de la costa, en el verano de 1965, entregado en el Museo Arqueológico de Tenerife el 6 de octubre de 1967⁶⁸. 3) Punta de Abona y 4) Los Cristianos. De estos dos últimos debía tener referencias orales, ya que no aporta datos más precisos. Por otra parte, en la punta noreste del Porís de Abona o punta de Los Picachos, al alcanzarse una profundidad de 45 m, se encuentran dos grandes anclas.

7. METODOLOGÍA Y EQUIPO DE LA PROSPECCIÓN

La prospección sistemática superficial de un área delimitada, utiliza como unidad referencial básica el *transect* longitudinal, siempre previa valoración de la orografía del terreno. El *transect* es subdividido internamente en un número variable de líneas imaginarias a recorrer por los prospectores en función del grado de intensidad de cobertura prefijado, oscilando entre los 50 y 100 m, que habrá de comprimirse de 1 a 5 m en los espacios delimitados como yacimientos.

⁶⁴ PASCUAL (1991), p. 131.

⁶⁵ PASCUAL y PÉREZ SOSA (1982), p. 29.

⁶⁶ PASCUAL y PÉREZ SOSA (1982), pp. 29-30.

⁶⁷ FLDC, 29-3-1967.

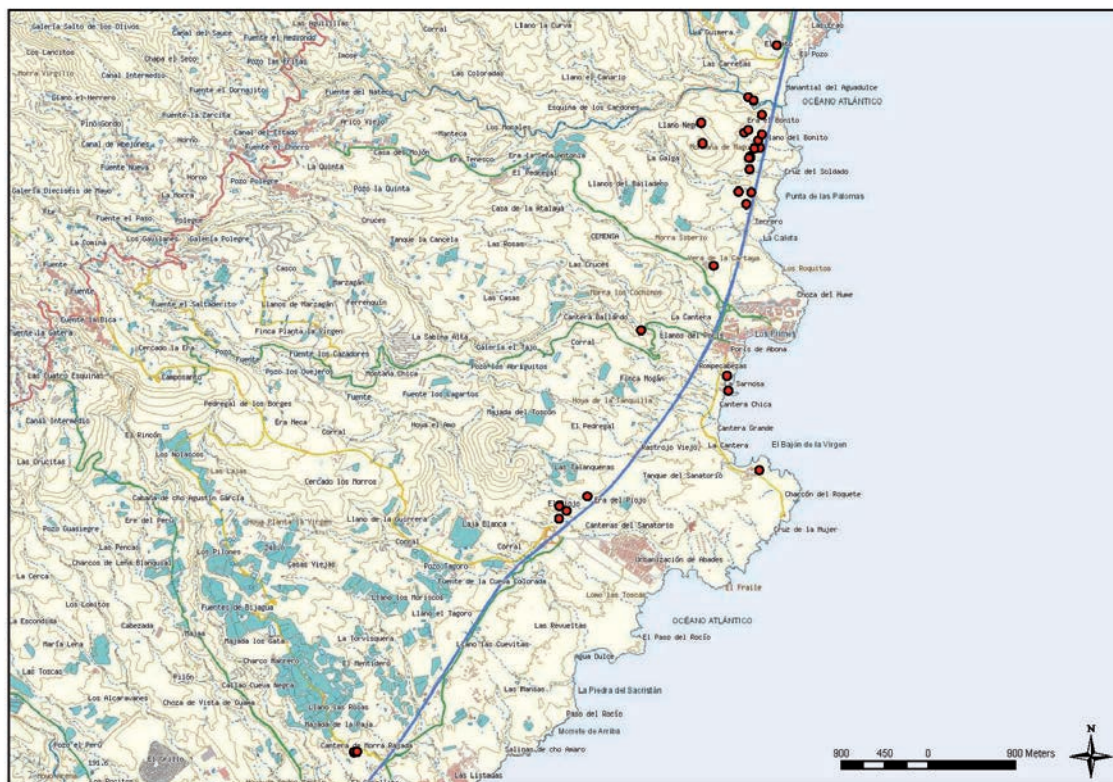
⁶⁸ DIEGO CUSCOY (1967), p. 8; FLDC, 9-1-1968 y 15-1-1968; SERRA (1970), p. 429, fig. 4 y GARCÍA -BELLIDO (1970), p. 197.

Al perseguirse siempre como objetivo una prospección sistemática frente al muestreo, es requisito imprescindible para la consecución de resultados óptimos, la realización continuada de dichas prospecciones, de forma que dentro de una malla imaginaria se vayan interrelacionándose los distintos *transect* con nichos ecológicos naturales.

A la hora de fijar los criterios válidos a nivel metodológico y conceptual para definir un “yacimiento”, habrán de valorarse convenientemente la densidad de artefactos identificados o recuperados en una superficie a prefiar, que permita un posterior uso de criterios estadísticos. No obstante, siempre debe sopesarse cuidadosamente este criterio, ante la posible presencia de factores exógenos, de amplia repercusión en fenómenos postdeposicionales, caso de fenómenos de tipo erosivo -arroyada, bioturbaciones, etc-, o de factores antrópicos, tanto involuntarios, fruto de labores agrícolas, reutilización de estructuras o cuevas, etc., como voluntarios por la actuación de aficionados o expoliadores.

Tanto en la prospección arqueológica de urgencia del *Estudio patrimonial del proyecto del tren del Sur de Tenerife. Tramo IV (Arico-Granadilla) en la isla de Tenerife*, como en la prospección del entorno del puerto del Porís del Abona, el trabajo de campo fue realizado por los dos autores del trabajo.

8. YACIMIENTOS DOCUMENTADOS (MAPA 1)



Mapa 1. Distribución de los yacimientos arqueológicos en el entorno del antiguo puerto de Abona.

8.1. Barranco del Gato I

Junto a este pequeño barranco, en su margen derecha, una zona de malpaís con acumulación de agua en el cauce, se localizó una cueva de habitación. Ascendiendo hacia el norte aparece una fábrica de madera que ha transformado parte del entorno. La cueva presenta unas dimensiones de 6 m de longitud en la entrada, 5 m de profundidad y una altura máxima de 1,70 m, con una orientación de 50° E. Cuenta

con un muro de cierre en el extremo sureste, aparentemente reciente, porque la cueva ha sido reutilizada, de 0,95 m de longitud, por 0,25 m de ancho y una altura máxima de 0,35 m con 3 hiladas conservadas. En superficie se localizó cerámica aborígen, obsidiana, malacofauna de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*. A 12 m descendiendo por el cauce en dirección sur, hay un abrigo que presentó en su interior obsidiana y malacofauna de *Patella sp.*

8.2. Barranco Carretas I

En el tracto medio-bajo de la margen derecha del barranco Carretas, se localizó una gran cueva sepulcral con unas dimensiones de 8 m de longitud en la entrada, 19 m. de profundidad y una altura máxima de 1,70 m, con una orientación de 250° O. Al acceder al interior se abre un tubo volcánico de 10 m de profundidad en dirección 205° S, cuyo acceso estaba cerrado con un muro, actualmente roto por su parte central al expoliarse la cueva, de 2,95 m de longitud, por 0,35 m de ancho y una altura máxima de 1,20 m con 3 hiladas conservadas. En este espacio se apreció la presencia de una vértebra humana, obsidiana, fauna de ovicápridos, pescado y malacofauna de *Patella sp.* (Foto 13).



Foto 13. Cueva funeraria del barranco Carretas I.

8.3. Barranco Carretas II

En la margen izquierda del barranco Carretas, el abancalado antiguo de un sector muy próximo al borde en dirección NE-SO, hoy en buena parte colonizado de nuevo por la vegetación, llegó hasta una zona rocosa hacia el suroeste, arrasando probablemente una estructura de cabaña. En superficie puede apreciarse la abundante presencia de cerámica aborígen, obsidiana, basalto trabajado, malacofauna de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma* o cerámica a mano con engobe rojo.

8.4. Llano de montaña de Magua I

En el malpaís situado al pie de la ladera de montaña de Magua se apreció, junto a un afloramiento rocoso frente al barranco de Magua, los posibles restos ya desarticulados de una cabaña orientada a 100° E, que presentaba en sus inmediaciones un borde de cerámica aborígen con decoración incisa, obsidia-

na, *Patella candei crenata* o lapa de pie negro, *Patella ulyssiponensis*, *Osilinus atratus* y *Stramonita haemastoma*.

8.5. Llano de montaña de Magua II

En la ladera sur de una loma situada sobre el barranco de las Aguas, muy próxima a la autopista del sur, se localizó un afloramiento rocoso, que protege del viento del norte, observándose en superficie obsidiana, *Patella candei crenata* y *Patella ulyssiponensis*.

8.6. Llano de montaña de Magua III

Ascendiendo en dirección oeste por la loma ya mencionada situada sobre el barranco de las Aguas, existe en el malpaís un segundo afloramiento rocoso, que también protege del viento del norte, el cual presenta un muro anexo de 1,10 m de altura, con 5 hiladas de piedra conservadas, desde el que se controla Las Eras con la playa del Pozo, playa Honda y la punta de la Restinga a 40° N. A 3 m de dirección noreste se aprecian restos de una posible cabaña desarticulada. En superficie se observó cerámica aborígen, cerámica histórica a mano, obsidiana, *Patella candei crenata* y *Stramonita haemastoma*.

8.7. Llano de montaña de Magua IV

Pequeña atalaya en la ladera oeste de montaña de Magua, que controla la punta del Porís de Abona a 155° S y la punta de la Restinga en Las Eras a 40° NE. A 12 m en dirección noreste hay un abrigo con un muro exterior en su lado sureste, orientado a 120° E.NE, que permite vigilar el Porís de Abona de forma más resguardada, pero no la Punta de la Restinga. El muro recto presenta unas dimensiones de 1,80 m de longitud, por 0,35 m de ancho y 0,80 m de altura máxima con 4 hiladas conservadas. El material asociado a la zona de atalaya es cerámica aborígen, obsidiana, basalto trabajado, cerámica histórica a mano, la más abundante, cerámica a torno con interior melado marrón y *Patella sp.*

8.8. Llano de montaña de Magua V

En un sector actualmente abancalado, con buena visibilidad hacia el Porís de Abona a 185° S y la playa del Pozo a 45° NE, con posibles restos de estructuras desarticuladas, se apreció en superficie obsidiana, basalto trabajado, *Patella candei crenata*, *Patella ulyssiponensis* y *Stramonita haemastoma*.

8.9. Llano de montaña de Magua VI

Junto a un afloramiento rocoso, existe un muro de piedra formando un pequeño arco de cabaña semi-circular, con unas dimensiones de 0,90 m de longitud, por 0,30 m de ancho y 0,55 m de altura máxima, que ha sufrido un derrumbe de las paredes hacia el interior, desde el cual se visualiza Las Eras y la punta de La Restinga a 50° NE. Algo más abajo, descendiendo en dirección este, hay otro pequeño muro anexo al afloramiento rocoso que crea también un pequeño espacio protegido. En superficie se apreció cerámica aborígen, obsidiana y *Patella sp.*

8.10. Llano de montaña de Magua VII

Aprovechando una gran roca, existe una estructura histórica reutilizada hasta la segunda mitad del siglo XX, que presenta en su lado norte un muro en forma de L, con acceso por el sureste. En el lado opuesto de la roca, al sur, rodeando un pequeño abrigo abierto en la roca, existen dos muros anexos a la roca, uno a cada lado, siendo el mayor de 1,50 m de longitud, por 0,85 m de ancho y 0,70 m de altura máxima y 5 hiladas de piedra conservadas. En superficie se observó cerámica a mano con engobe rojo, *Patella candei crenata*, *Patella ulyssiponensis*, *Patella piperata* y *Stramonita haemastoma*.

8.11. Llano de montaña de Magua VIII

Se trata de una era de trilla histórica, denominada era del Bonito, cortando la toba blanca del entorno para preparar una superficie horizontal sobre la toba. Presenta un diámetro máximo de 18 m, con un muro de circunvalación de 0,60 m y un muro perimetral que lo rodea de 0,60 m de alta y 0,80 m de ancho, con una primera hilada de piedras de basalto, sobre la que se superponen tres hiladas de toba blanca. Hacia el norte presenta buena visibilidad hacia el barranco inmediato. En superficie sólo se observó fragmentos de *Patella sp.*

8.12. Llano de montaña de Magua IX

Abrigo natural en toba blanca, con orientación 30° N, cuya techumbre se ha desplomado como consecuencia de la fragilidad de la toba en dirección N.NE, hacia una zona de colmatación de agua de lluvia durante el invierno, si bien parte del sedimento permanece *in-situ* en el interior y bajo los bloques de la techumbre. Debió tener unas dimensiones máximas de 3 m de longitud en la entrada, por 1,40 m de profundidad y una altura máxima de 1,15 m. Junto a la boca y la ladera inmediata se observa cerámica aborígen, obsidiana, y malacología muy abundante de *Patella candei crenata*, *Patella ulyssiponensis* y *Patella piperata*. (Foto 14).



Foto 14. Abrigo de tosca derrumbado del llano de Montaña de Magua IX.

8.13. Llano de montaña de Magua X

Rodeando el afloramiento rocoso, existe una segunda cueva natural en toba blanca, con orientación 175° S, cuya techumbre se ha desplomado completamente en dirección sur hacia una pequeña barranquera de una zona de colmatación de agua de lluvia durante el invierno. Pese al pequeño desnivel, el sedimento ha sido arrastrado por el agua de lluvia en su práctica totalidad y se extiende hacia la barranquera. Debió tener unas dimensiones máximas de 6,5 m de longitud en la entrada, por 4 m de profundidad y una altura máxima de 1,70 m. Junto a la boca y la ladera inmediata se observa cerámica aborígen, obsidiana muy abundante, basalto trabajado y malacología de *Patella candei crenata*, *Patella ulyssiponensis* y *Stramonita haemastoma*.

8.14. Llano de montaña de Magua XI

Siguiendo el perímetro rocoso, ascendiendo 1,5 m, existe un tercer abrigo natural en toba blanca, con orientación 200° S, parte de cuya techumbre se ha desplomado en dirección sur. El sedimento ha sido arrastrado por el agua de lluvia en su práctica totalidad y se extiende por la ladera descendente. Debió tener unas dimensiones máximas de 7 m de longitud en la entrada, por 1,50 m de profundidad y una altura máxima de 2,50 m. Existe un abrigo anexo en el lado oeste, de 8 m de longitud en la entrada, por 2 m de profundidad y 1,90 m de altura máxima que presenta una reutilización moderna con un muro de una hilada de piedra de toba blanca que reutiliza fragmentos caídos de la techumbre. En la ladera inmediata se observa cerámica aborígen, cerámica a mano con engobe rojo, obsidiana, basalto trabajado, fauna de ovicápridos y malacología de *Patella candei crenata*, *Patella ulyssiponensis* y *Stramonita haemastoma*.

8.15. Llano de montaña de Magua XII

En una loma cortada por la autopista del sur, que presenta en su lado norte una barranquera, se localizó una estructura de piedra derruida, adosada a la roca, de posible carácter histórico, que sólo conserva una hilada de piedra de muro destinado a proteger del viento del noroeste que sopla desde el mar, el más intenso en ese sector. Existe un poste de telefonía en sus proximidades. Anexo se aprecian abundantes fragmentos de malacofauna de *Patella sp.* y una costilla de ovicáprido.

8.16. Llano de montaña de Magua XIII

Próxima a la autopista del sur, existe un muro histórico adosado a la roca que protege del viento del sur, el cual conserva tres hiladas de piedra superpuestas, con unas dimensiones de 1,40 m de longitud, por 0,30 m de ancho y una altura máxima de 0,60 m. Desde este refugio se observa la punta del Bonito a 165° E, la atalaya que controla el puerto del Porís de Abona desde la Quesería de Arico o el barranco del Agua I, a 215° SW. En superficie se observó la presencia de obsidiana junto con fragmentos de malacofauna de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*.

8.17. Llano de montaña de Magua XIV

En un afloramiento rocoso, no visible en altura, el cual presenta en su ladera noroeste la cabecera de un barranquillo donde se acumula agua, y cuyas zonas inmediatas han sido abancaladas para su puesta en cultivo, se observaron materiales en superficie que incluyen un fragmento cerámico aborígen, obsidiana, malacofauna de *Patella sp.* muy fragmentada y *Stramonita haemastoma*.

8.18. Ladera de montaña de Magua XV

En la ladera de la montaña de Magua, se forma una loma que controla el barranco inmediato, sobre el que se sitúa una estructura semicircular, de carácter histórico, con 5 hiladas de piedra conservadas y 1,10 m de altura, orientada a 245° O.

8.19. Montaña de Magua XVI

La parte superior de la montaña de Magua, de 167 msnm, presenta restos de una posible estructura desarticulada desde la cual se dispone de una excelente visibilidad hacia los roques de Fasnía a 30° N.NE, las Eras y playa del Pozo a 55° NE y el Porís de Abona a 180° S. Por su mayor altura, presenta mejor visibilidad que otras dos atalayas naturales inmediatas, el volcán de Fasnía a 10° N y la montaña de Mogán a 205° S. En superficie se puede apreciar la presencia de obsidiana, basalto trabajado, fauna de ovicápridos y malacofauna de *Patella sp.* (Foto 15).



Foto 15. Vista de la punta de Abona desde la cima de montaña de Magua.

8.20. Barranco del Agua I

En la margen derecha del barranco del Agua, hacia el interior, sobre un afloramiento basáltico que se levanta unos 5 m sobre el área circundante, en una zona hoy muy arrasada por la presencia de la Quesería de Arico, a sólo 10 m en dirección noreste, se aprovechó este promontorio por su excelente visibilidad del puerto del Porís de Abona, situado a 165° S, a la vez que se divisan las dos principales atalayas del entorno, la montaña de Magua a 355° al N y la montaña del Puerto a 250° O. En su entorno apareció abundante material arqueológico en superficie como cerámica aborígen, basalto trabajado, fauna de ovicápridos, malacofauna de *Patella sp.*, *Stramonita haemastoma* y *Triton sp.*, además de cerámica histórica a torno (Foto 16).



Foto 16. Atalaya del barranco del Agua I, frente a montaña de Magua.

8.21. Barranco de los Caballos I

En el tracto bajo de la margen derecha del barranco de los Caballos, que desemboca en el puerto del Porís de Abona, a 5 m sobre el cauce, se localizó una cueva de habitación, actualmente reutilizada de manera ocasional en su sector oeste, pues hay dos somier metálicos y el más profundo o sector sur, con una colchoneta de plástico y un muro reciente, la cual que presenta unas notables dimensiones de 15 m de longitud en la entrada, 5 m de profundidad y una altura máxima de 2 m, con una orientación de 25° N. En superficie, resultado de la intensa reutilización, sólo se aprecia malacofauna de *Patella sp.* y cerámica a torno con melado blanco. Si se asciende por el extremo este de la cueva hacia el andén medio aparece una pequeña cueva con malacofauna de *Patella sp.* en superficie, y continuando el ascenso hasta el andén superior se abre un gran abrigo con eje mayor en dirección E-W, de 16 m de longitud en la entrada, 4 m de profundidad y una altura máxima de 5 m, en cuyo relleno se observa obsidiana, *Patella ulyssiponensis* y *Patella piperata*. En todo caso, es la cueva inferior reutilizada la que presenta las mejores condiciones de habitabilidad.

8.22. Conchero del barranco de los Caballos

Muy cercano a la desembocadura del barranco de los Caballos, a unos 7 msnm, existe una zona de acumulación de agua de lluvia arrastrada por el barranco que sigue un eje O-E. A 9 m de este punto, en dirección noreste se aprecian los restos de un conchero con malacofauna de *Patella sp.* y *Osilinus atratus*, muy fragmentados. No puede asegurarse su carácter aborigen por la ausencia de cerámica.

8.23. Salinas de la punta de la Sarnosa

La punta de la Sarnosa es, dentro del Porís de Abona, la punta dentro de la bahía más destacada, presentando una orientación 135° SE. Cubriendo buena parte de su superficie, en particular hacia el lado sur, ocupando unos 45 m de longitud por unos 12 m de ancho, quedan restos de varios ejes de pocetas rectangulares de 2 x 1 m utilizadas para preparar sal hasta los años sesenta o setenta del siglo XX. También queda la huella de 2,50 x 2 m, de un pozo de agua que aportaba agua salada elevada desde el mar hasta la salina. Las condiciones especiales de la punta de la Sarnosa, afectada directamente por la

maresía y la intensidad del viento que favorece la evaporación del mar, hacían especialmente adecuado este lugar para ubicar unas salinas. En sus inmediaciones se encontraba el núcleo de cuevas artificiales excavadas en tosca de La Sarnosa, que actualmente apenas se aprecian porque se han construido edificaciones delante, ocultando las antiguas cuevas. (Foto 17).



Foto 17. Poceta de sal excavada en la toba de punta Sarnosa.

8.24. Conchero de la punta de Abona I

Dominando el camino descendente hacia el embarcadero de playa Grande, a unos 12 msnm, se aprecia los restos de un conchero con malacofauna de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*, muy fragmentados. Desde este punto se controla el embarcadero a 290° O, la ermita de las Mercedes de Abona a 210° SO y la punta de la Sarnosa a 340° N. A unos 3 m de embarcadero hay una estructura reciente de piedra de planta semicircular, de 3 m de longitud, por 1,5 m de ancho y con 10 hiladas de piedras superpuestas conservadas hasta alcanzar una altura de 0,80 m, con acceso por el sur. No puede asegurarse su carácter aborigen, localizándose cerámica a mano con engobe rojo y cerámica a torno. Debe recordarse que tanto La Cisnera como Teguedite, ambos en Arico, eran lugares de producción de cerámica a mano hasta la tercera década del siglo XX (Foto 18).

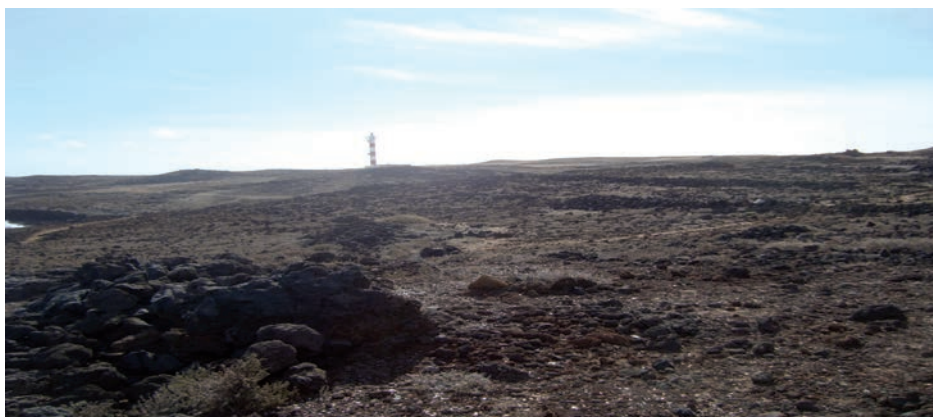


Foto 18. Conchero I de punta de Abona, con el faro al fondo.

8.25. Conchero de la punta de Abona II

En el extremo de la punta de Abona, en su punto más elevado, a unos 15 msnm y 30 m de distancia de la línea de costa, se aprecia los restos de un conchero con malacofauna de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*, muy fragmentados, aunque algunas stramonitas son de gran tamaño. Desde este punto se controla el embarcadero a 280° O, la ermita de las Mercedes de Abona a 225° SO y el fondeadero de El Caletón de el Porís a 355° N, pudiendo también observarse el faro del Porís a 160° S. No puede asegurarse su carácter aborigen por la ausencia de cerámica. Debe tratarse del conchero próximo al faro de la punta de Abona que menciona Delgado Gómez⁶⁹.

8.26. Escondrijo en el acantilado de la punta de Abona

En 1965, fruto de la exploración por José Reyes Martín, se localizó en la costa acantilada del Porís de Abona una cerámica completa con mango vertical y fondo cónico, actualmente depositada en el Museo Arqueológico de Tenerife (MAT 786). La pieza se localizó, bien en el acantilado⁷⁰, bien en un abrigo con conchero exterior⁷¹, por lo que debe tratarse del entorno de la punta de Abona, que es mucho más elevada que la punta opuesta de Los Picachos. Esto motivó una prospección de Diego Cuscoy en 1965 del entorno mencionando la localización de abrigos con concheros, que deben tratarse de algunos de los que hemos mencionado.

8.27. Grabado del barranco del Pirulete I

En la parte superior de un lomo que avanza en dirección NO-SE hacia la autopista del sur, no en su extremo final, sino en su tramo medio, sobre un afloramiento rocoso plano, se localizó un pequeño panel casi horizontal, de 25 x 18 cm, con doble trazado de líneas incisas paralelas en dirección NO-SE, orientado a 315°. A unos 20 m de distancia, en dirección NO, hay una pista abandonada y cerca de ella una torre de media tensión. Aunque no hay material arqueológico en el entorno del grabado, ascendiendo por la loma y sobrepasada la pista aparecen restos alterados de una posible cabaña aborigen (Foto 19).



Foto 19. Grabado inciso del barranco del Pirulete I.

⁶⁹ DELGADO GÓMEZ (1995), p. 48 y 137 fot.

⁷⁰ AGA, SERRA: informe anual 1965.

⁷¹ SERRA (1965-66), p. 259.

8.28. Barranco del Pirulete II

En la prolongación de la ladera de la montaña de la Centinela, en un afloramiento rocoso, del que arranca un lomo que avanza en dirección NO-SE hacia la autopista del sur, hay restos de una cabaña semicircular adosada a la roca, de 4,20 m de longitud, por 4,10 m de ancho y una altura máxima de 0,70 m, con 3 hiladas conservadas y 0,50 m de grosor, que se abre a 235° SO, presentando próxima una torre de media tensión en dirección S.SE. Descendiendo por la loma, cortada artificialmente en la actualidad por dos pistas, se visualiza el grabado del barranco del Pirulete I, a 130° SE. En superficie, alrededor de la cabaña, se pudo apreciar la presencia de cerámica aborígen, incluido un borde, obsidiana y malacofauna de *Patella sp.*, *Osilinus atratus* y *Stramonita haemastoma*. A 8 m en dirección norte hay una segunda cabaña semicircular, significativamente abierta en dirección opuesta a la anterior, 45° SE, quizás por ser ambas complementarias en función de donde sople el viento predominante, en cuyo entorno en cambio no se apreciaba material arqueológico significativo. Sus dimensiones son 2,80 m de longitud, por 2,90 m de ancho y una altura máxima de 0,75 m, con 2 hiladas conservadas y 0,40 m de grosor.

8.29. Barranco del Pirulete III

En el llano de la montaña de la Centinela se localizó una cabaña histórica de planta semicircular, apoyada sobre un afloramiento rocoso, y en dirección sureste, sobre un muro recto de abancalado actualmente derruido. Es parte de unos antiguos banales que se distribuyen hacia el SE, S, SO y O de la cabaña. La cabaña presenta unas dimensiones de 2,40 m de longitud, por 2,20 m de ancho y una altura máxima de 1,15 m, con 5 hiladas conservadas, que se abre a 228° SO. En su lado noroeste tiene un espacio rectangular anexo, hoy derruido, de 2,10 m de longitud, por 1,20 m de ancho y 0,60 m de altura conservada, con 3 hiladas de piedras superpuestas. En superficie se aprecia cerámica histórica a mano, cerámica a mano con engobe rojo, cerámica a torno con melado blanco, obsidiana y malacofauna de *Patella sp.*

8.30. El Rojo

Pequeño abrigo natural en toba blanca, con tendencia semicircular, susceptible de uso temporal, con orientación 195° S, cuya techumbre se ha desplomado, como consecuencia de la fragilidad de la toba, por la ladera cayendo en dirección sur hacia un barranquillo, aunque parte permanece *in-situ*. Debíó tener unas dimensiones máximas de 2,10 m de longitud en la entrada, por 1,90 m de profundidad y una altura máxima de 1,20 m. Junto a la boca y la ladera inmediata, pues carece de relleno al haber sido lavado por la lluvia, se observa cerámica aborígen, incluido bordes, algunos de microcerámica, obsidiana, fauna de ovicápridos y malacología de *Patella sp.*, además de cerámica a mano con engobe rojo. En dirección noroeste hay un segundo abrigo y a continuación, a 9 m de distancia del segundo, aparece un tercer abrigo también en toba blanca.

8.31. Tosca del Camellito I

En una pequeña cuenca natural donde se acumula el agua de lluvia, abancalada en época histórica, hay varios abrigos en toba reutilizados hasta época reciente. Uno de ellos, un abrigo natural en toba blanca, de tendencia semicircular, con orientación 205° S, presenta su techumbre desplomada como consecuencia de la fragilidad de la toba, cayendo en dirección S, arrastrando también al material por la ladera. Debíó tener unas dimensiones máximas de 3,10 m de longitud en la entrada, por 1,60 m de profundidad y una altura máxima de 1,05 m. En la ladera inmediata, al perderse el relleno del abrigo por efecto del

agua de la lluvia, se observa cerámica aborigen, obsidiana, basalto, fauna de ovicápridos y malacología de *Patella sp.*, *Osilinus atratus* y *Stramonita haemastoma*.

8.32. Tosca del Camellito II

Descendiendo en dirección oeste unos 20 m, existe otro abrigo natural en toba blanca, con tendencia semicircular y orientación 220° SO, que presenta su techumbre desplomada en un eje SE-NO, parte de la cual permanece *in-situ*, pero otra ha sido reutilizada en los banales inmediatos. Se trata de un gran abrigo con dimensiones máximas de 9 m de longitud en la entrada, por 2 m de profundidad y una altura máxima de 1,70 m. En su entorno se observa cerámica aborigen, incluso algunos bordes, obsidiana y malacología de *Patella sp.*, además de cerámica a mano histórica. Este abrigo, al perder la visera, hoy es poco visible y en cambio ha sido reutilizado un espacio anexo en dirección noroeste, construyéndose incluso un muro exterior de toba blanca.

9. LA POSIBLE RESIDENCIA DEL MENCEY DE ABONA EN LAS INMEDIACIONES DEL PUERTO DE ABONA

La presencia de una imagen de la Virgen de la Candelaria avisa de la existencia de un núcleo aborigen importante en las inmediaciones del Puerto de Abona. En este sentido, no se ha valorado adecuadamente la referencia de que en “Aríco (...) esta la celebre plaia dicha de Abona porque cerca de la qual estava el Palacio del Rey de su nombre”⁷², residencia de Atguaxoña, bautizado como don Pedro de Abona.

El otro dato fiable sobre su localización es una data de junio de 1522, presentada en diciembre de 1564 por el descendiente de canarios, Juan Alonso, marido de la hija de Fernando Guanarteme, donde se menciona “50 f.[anegas] de t.[ierr]a. de s.[equero] en el Reino de Abone e unas cuevas q.[ue] se llaman Hing... [roto] q.[ue] lindan con un bar[r]anco de las moradas [del que fue] rey de Abona, e lindan con un malpaís”⁷³. La data había sido transcrita por Béthencourt Alfonso⁷⁴ como “cuevas que se llaman Hengua, que lindan con un barranco de las moradas del Rey de Abona”. Aunque no sabemos si este autor consultó la data aún completa, su transcripción parece seguir un topónimo que conocía por tradición oral, las cuevas de Hengua, que se sitúan en el valle de Jengua, ladera sur del roque del Conde⁷⁵, pero ya en el Menceyato de Adeje, donde no es posible una ubicación de la residencia del Mencey de Abona y en la data se especifica además que se trata de 50 fanegas en el antiguo Reino de Abona. En cambio, si el malpaís fuese el que se sitúa entre la punta de Abona y la punta de los Abrigos, muy afectado actualmente por haber sido una zona de maniobras militares, nuevamente nos encontraríamos con las inmediaciones del Porís de Abona.

A finales del siglo XIX, Béthencourt Alfonso⁷⁶ planteó que la residencia del mencey se encontraba donde actualmente está el caserío de El Río, en el cauce medio del barranco del Río de Abona, aunque no menciona ninguna cueva concreta.

Más recientemente, Afonso⁷⁷ ha propuesto que se encontraría en el cauce medio del barranco de Vijigua-Piedras Bermeja-Luchón. Así, la cueva del mencey se localizaría en la margen izquierda del barranco de Luchón, denominada La Cisnera, existiendo más arriba la Cruz del Tagoro, proponiendo también que los castellanos se instalaron en la otra margen, en el lomo de Aríco.

En cambio, si optásemos por un emplazamiento próximo al Porís de Abona, tendría mejores condiciones el barranco de las Revueltas, que confluye en el barranco de los Ovejeros, y ambos desembocan como barranco de Narices en la ensenada de Abades.

⁷² QUESADA (2007 [1784]), p. 233.

⁷³ SERRA (1978), p. 271, nº 1341.

⁷⁴ BÉTHENCOURT ALFONSO (1997 [1912]), p. 202, nota 5.

⁷⁵ BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 428 y CASAS (1997), p. 342.

⁷⁶ BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 88.

⁷⁷ AFONSO (2004), p. 165.

Precisamente en el barranco de las Revueltas se han localizado dos posibles tagoros que podrían vincularse a la residencia del Mencey de Abona⁷⁸. En una loma, junto a la margen derecha del barranco de las Revueltas, se encuentra una estructura muy reutilizada, de apenas de 2,30 m de longitud por 2 m de ancho, con buena visibilidad hacia el mar en dirección este, que aún es denominada como el Tagoro por la población de la zona inmediata. Este parece correlacionarse con el posible Tagoro del Rey del Barranco de Abades que menciona Béthencourt Alfonso⁷⁹.

Otra estructura especial se encuentra la margen izquierda del barranco de las Revueltas, en el extremo este de la loma de Tónete, con planta semicircular adosada a la roca y dimensiones de 3,70 m de longitud, 3,15 m de ancho y 0,80 m de altura conservada de los muros, más una puerta de 1,40 m, la cual presenta en su interior una hilera de asientos circulares de 0,30 m de fondo que todavía se conservan en el extremo sureste de la cabaña. Esta loma también tiene una excelente visibilidad hacia la bahía de Abades y alcanza los roques de Fasnía hacia el noreste y montaña Roja de Granadilla hacia el suroeste. Esta estructura puede identificarse con el Tagoro de la morra de Tónete que también cita Béthencourt Alfonso⁸⁰, y visualiza el posible Tagoro del Rey.

10. LA APARICIÓN DE UNA VIRGEN DE CANDELARIA EN EL PUERTO DE ABONA

Teniéndose en cuenta la presencia de la cueva del Mencey de Abona en el entorno del Porís de Abona, es interesante que allí apareciese una imagen de la Virgen de Candelaria. La “imagen dicen haber aparecido en la playa de Abona, de alto de poco más de un palmo, que la llaman Nuestra Señora de Tajo”⁸¹.

El testamento de Pedro Hernández de Vera de 1514 señala que en “las playas de los Abrigos de Abona (...) fue a velar a la imagen de N^a Sr^a que allí apareció”, contribuyendo para su construcción, “manda se dé para la obra de la iglesia que allí, se hiciese, un potro ruano que tiene en sus yeguas y dos peones”⁸².

La ermita construida en su honor ya existía en febrero de 1520, pues un guanche, “natural”, Juan Alonso, yerno de otro muy preeminente, Gaspar Fernández, que vivía en Icore, pedía en su testamento “que su cuerpo sea sepultado en la iglesia de Ntra. Sra. de la Luz en Taxo”⁸³. En marzo de 1520, otro tanto hacía el también natural y yerno de Gaspar Fernández, Francisco Fernández, vecino de Agache, quien en su testamento “Manda que le entierren en la iglesia de Ntra. Sra. de la Luz de los abrigos de Abona”, informándonos que la ermita aún no estaba acabada pues ofrece “que paguen a la iglesia ½ dobla para su obra” y entrega también “2 castrados cabrones”⁸⁴. Es importante observar que se habla de la Señora de la Luz de los Abrigos, no del Tajo.

La ermita también recibía una donación de Lorenzo Afonso, en febrero de 1521, “a Ntra. Sra. de la Luz, en los Abrigos de Abona, de 2 cahíces de tierra, un asiento de colmenas y un asiento, linde con el barranco de Auchón de Juan Damián y con tierras calmas que tiene sin título Juan de Vergara”⁸⁵.

El segundo aspecto importante es que se trata de una Virgen de las Candelas, pues es llamada Nuestra Señora de la Luz. En 1624 se la menciona con el nombre de Nuestra Señora de Candelaria de Abona⁸⁶, comenzando a citarse como Nuestra Señora de las Mercedes en 1661-62⁸⁷ cuando se produjo un cambio de la imagen por una virgen de vestir de mayores dimensiones⁸⁸.

Esta pequeña imagen se conserva actualmente en la iglesia de Arico el Nuevo, denominada Nuestra Señora del Tajo. Se trata de una figura del gótico tardío⁸⁹, que en su mano izquierda sostiene una man-

78 ESCRIBANO y MEDEROS (2010), pp. 417-419, fot. 11-13.

79 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 429 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]) p. 116, nota 7.

80 BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 116, nota 7.

81 ESPINOSA (1980 [1594]), p. 88; II, 14.

82 BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 284, nota 15.

83 GUTIÉRREZ (1979 [1520-21]), p. 45, n° 10.

84 GUTIÉRREZ (1979 [1520-21]), pp. 74-75, n° 92.

85 GUTIÉRREZ (1979 [1520-21]), p. 263, n° 816.

86 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 232.

87 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ (2001), p. 294.

88 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 126 y DELGADO (2001), p. 2.

89 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), pp. 257-260, fig. 43-44.

zana, símbolo de Eva, mientras en la mano derecha sostiene al Niño Jesús que lee un libro. Se le ha añadido una corona de plata. Actualmente su celebración es el 16 de agosto. La imagen principal de la Iglesia de Arico el Nuevo es la Virgen del Carmen cuya celebración es el 15 de agosto (Fig. 20).



Foto 20. Virgen de Nuestra Señora de la Luz, actualmente denominada Nuestra Señora del Tajo, en la iglesia de Arico el Nuevo.

El problema radica en dónde estaba el emplazamiento de la imagen de la Virgen en el momento coetáneo a la conquista. Se ha planteado que recibía culto antes de la conquista “en alguna cueva, de las que existen en abundancia en el Barranco de Tajo, no así en el litoral”⁹⁰. La idea que defiende es que la imagen fue trasladada después a la punta de Abona y después retornó a su lugar originario, en La Luz, a la vera del barranco del Tajo, lo que explicaría que regresase después a la ermita de Arico el Nuevo. Sin embargo, nosotros creemos que fue la presencia de esta imagen y la ermita la que otorgó el topónimo al entorno inmediato.

Un dato significativo que proporciona Béthencourt Alfonso⁹¹, pero que no ubica bien, cuando comenta “cuevas santuarios (...) dedicadas (...) a las diosas”, es que menciona la *Cueva de la Virgen* en el barranco de El Picacho y la *Iglesia de los Guanches* en El Picacho, que sitúa “hacia las cumbres de Arico”. En los altos de este municipio existe, a unos 1700 msnm, la degollada de Los Picachos, el lomo de los Picachos y Los Picachos, junto a Los Roques, en la cabecera del barranco del Guincho-Cueva-Tamadaya-Carretas que desemboca en la playa de los Eres.

Sin embargo, al noreste del Porís, primero está la punta de la Ternera y justo al acceder al Caletón del Porís de Abona la punta se denomina Los Picachos por unas rocas puntiagudas que están en la orilla junto al mar. Esto hace presumir que el verdadero emplazamiento de la *Cueva de la Virgen*, o una denominación equivalente, *Iglesia de los Guanches*, se encontraba en las cuevas de toba que habían en la actual población de El Porís de Abona, en la desembocadura del barranco de los Eres del Puerto (Fig. 21).

⁹⁰ DELGADO (2001), p. 2.

⁹¹ BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 282, nota 14.



Foto 21. Punta de los Picachos en el extremo noreste del Porís de Abona, visualizado la punta y faro de Abona en el extremo suroeste.

Durante alguna celebración, o de manera más permanente en algún momento por seguridad ante el riesgo de robo desde el mar como pasó con la Virgen de Candelaria, pudo desplazarse la imagen hacia algún abrigo en el entorno de montaña Centinela, pues ascendiendo desde el puerto del Porís por el barranco de los Caballos, justo en el extremo norte de la montaña de la Centinela, el cauce toma el nombre de barranco del Tajo y el topónimo de la zona es El Tajo, mientras que el barranco paralelo inmediato es el barranco de la Luz, y el topónimo La Luz. Por otra parte, en la margen izquierda del barranco de la Luz se sitúa el topónimo de la era del Bailadero de las Brujas.

Una sugerencia más discutible es que la imagen de la Virgen de Candelaria ya estaba en la isla y era una imagen pagana llegada en época romana a la isla de Tenerife⁹², atribución que también se hace para la Virgen de Abona⁹³ la cual ya hemos analizado más en detalle en otro trabajo⁹⁴.

11. LA MONTAÑA DE MAGUA Y LA PRESENCIA DE SACERDOTISAS JUNTO A LA VIRGEN DE CANDELARIA

La montaña de Magua, de 158 msnm, presenta un topónimo, Magua, también denominadas *Marimaguadas*, que indica la presencia de “mujeres buenas i vírgenes” que habían “en Canaria i Thenerife”⁹⁵, a las cuales la tradición oral a finales del siglo XIX identificaba con sacerdotisas⁹⁶.

Al norte de la montaña de Magua, pasado el camino de tierra al que se entra por la casa del Caminero del Cabildo, se conserva el topónimo de El Bailadero, el cual parece estar próximo a la carretera, que posiblemente sea el Lomo del Bailadero, citado por Bethencourt Alfonso⁹⁷, quien lo situaba entre el Porís de Abona y Arico el Viejo, ya que se encuentra en el camino de ascenso hacia Arico el Viejo (Fig. 22).

92 BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), pp. 262 y 277 nota 1.

93 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 104 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), pp. 236, 265 y 272.

94 MEDEROS y ESCRIBANO (2014).

95 GÓMEZ ESCUDERO (1978 [1639-1700]), p. 438.

96 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 241.

97 BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 116, nota 9.



Foto 22. Lomo del Bailadero, junto a la montaña de Magua, el barranco de los Eres de Magua y la playa de los Eres. Google Earth-Grafcan.

No obstante, existía un segundo bailadero más próximo al Porís de Abona, que Bethencourt Alfonso⁹⁸ menciona como llano del Bailadero, situándolo genéricamente al oeste de montaña de Magua, más correctamente al sur, y que se correspondería con el que Martínez de la Peña⁹⁹ denomina el Bailadero de las Brujas, situándolo sobre el Porís de Abona, junto a la montaña del Puerto. Actualmente se conserva el topónimo de la era del Bailadero de las Brujas, entre las casas de la Luz, junto al barranco de la Luz que bordea la montaña del Puerto y enlaza con el barranco del Pedregal, y los molinos de viento del Porís (Fig. 23).



Foto 23. Llano del Bailadero junto a la montaña del Puerto, encima del Caletón del Porís de Abona. Google Earth-Grafcan.

Desde el lomo de Arico baja el barranco de los Ovejeros, que luego se convierte en el barranco de Narices hasta la ensenada de Abades. En su bajada cruza el llano de la Esquina y el lomo de la Esquina, quizás Esquen, que podría tener un valor religioso como sucede en Fuerteventura, pues según Torriani¹⁰⁰ “el templo en que hacían sacrificio se llamaba fquesen”, y bordea por el sur la montaña de la Centinela, lo que quizás explique que Martínez de la Peña¹⁰¹ sugiera que era una montaña sagrada. En cartografía más reciente de Grafcan viene citado como llano de la Espina.

En este sentido, el nombre de barranco de Ovejeros procede de Bejeros. Esta denominación la encontramos en el Bailadero de la [o]bejera en La Victoria¹⁰². Otro caso que a veces puede ocultar este mismo

98 BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), pp. 116-117, nota 9.

99 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 25.

100 TORRIANI (1978 [1592]), p. 73; XXI.

101 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 26.

102 MEDEROS y ESCRIBANO (2007), p. 239 fot.

nombre es el Bailadero o barranco de la Abejera, como ocurre en el Bailadero de las Rosas junto a la Abejera, también en La Victoria de Acentejo¹⁰³.

Por lo tanto, la era del Bailadero de las Brujas se encontraría en una margen del barranco de Ovejeros o Bejeros y en la margen opuesta se situaría el llano de la Esquina o Esquén.

Las referencias sobre las maguas proceden casi todas de fuentes sobre Gran Canaria. En determinadas festividades entre los aborígenes de Gran Canaria, “iban las *Maguas*, en procesion llevando vaços de leche para regar, i ramas en las manos, i de allí iban a el mar que esta serca i daban golpes en el agua, i assi le pedian a Dios en sus nesecidades (...) solamente salian fuera para pedir buenos temporales (...) iban mirando a el cielo haciendo visajes i meneos, cruzando los braços i estendiendolos (...) i caminaban a el mar”¹⁰⁴. En el caso de Tenerife, los guanches lo pedían “a la Virgen de Candelaria (...) Correspondiendoles esta señora en darles buenos temporales”¹⁰⁵.

Estas maguas o sacerdotisas residían en “Las casas de las *Maguas*, que era un Monasterio de doncellas que nadie podia hablarles pena de la vida (...) Salian tambien para vañarse en la mar i havia dias diputados pa[ra] ello en tal citio, i el hombre que alla fuesse por descuido perdía la vida: despues de treinta años si alguien queria salir podia para casarse”¹⁰⁶.

Su edad de ingreso varía según los autores y también el tiempo de permanencia. De acuerdo con Castillo¹⁰⁷ era entre los 8 y 28 años. “El recogimiento de las niñas en las Casas o Seminarios que el Rey tenía para las hijas de los Nobles, era de edad de ocho años, poco más o menos; y las mantenían [en] ellas como veinte años; [en] que, estando bien instruidas y de naturaleza robusta, las sacaban para casar con mancebos de igual calidad”. Para Marín de Cubas¹⁰⁸ estaban entre los 14 y 30 años, “las *maguas*, que los españoles llamaban mari maguadas; era (...) muchas doncellas desde catorce hasta treinta años porque despues si querian casarse podian salir, que allí nadie pena de vida les podia hablar”. Mientras que Sosa¹⁰⁹ apunta una edad de ingreso entre 8 y 12 años y su permanencia de 25 a 30 años, lo que implica hasta 33-42 años, “nuestras doncellas canarias (...) las quales ofresian sus hidalgos padres a este recogimiento y clausura desde ocho años a doce porque demas edad no consentia el Rei que encerrasen lo qual estaban veinte y sinco o treinta años y passados las que querian por que otras guardaban su virginidad y aquella clausura toda su vida”; no obstante, quizás lo que esté indicando es que permanecían hasta los 25 o 30 años, edad más lógica si después podían casarse y querían tener hijos. Es significativo que Marín de Cubas señale que “los españoles llamaban mari *maguadas*” porque podría estar indicando que las equiparaban a maguas de la Virgen María.

Su alimentación procedía de algún tipo de tributo sobre la población que era almacenando en ciertos lugares, “Resevian para su sustentacion ciertos frutos de la tierra a manera de diezmos que les daban los vezinos y las encerraban i guardaban en cuevas que tenian diputadas para ello y le iban gastando con su raçon y quenta en todo el año. En llegando otras mieses no resebian de el sustento que les avia sobrado hasta que no se gastasse si solo admittian de lo que tenian necessidad la parte que les tocaba y si por estar de un año reconosian que tendria corrupcion o que era muy sobrado todo lo repartian con la otra enferma [pobres] dexando solamente lo simplicitar necessario para passar la vida”¹¹⁰.

Es interesante que un pastor de El Escobonal (Güímar), nacido en 1873, Hermenegildo Rodríguez, le comentase en 1965 a Diego Cuscoy¹¹¹ que las “maguadas (...) estaban allí para repartir el grano”, citando una Cueva Seca donde se “guardaban los sobrantes de las cosechas”.

Las maguas que optaban por mantenerse en clausura, a partir de los 30 años, se encargaban de la educación de las más jóvenes y realizaban un ritual similar al bautizo. Así se señala que “havia maestros i maestras, para nobles uno i a los villanos otro i para las niñas *Maguas* viexas, sustentabanse de estas

103 MEDEROS y ESCRIBANO (2007), p. 193.

104 MARÍN DE CUBAS (1687), p. 78r.

105 MARÍN DE CUBAS (1687), p. 86r.

106 MARÍN DE CUBAS (1687), p. 78r.

107 CASTILLO (1948-60 [1737]), p. 171.

108 MARÍN DE CUBAS (1986 [1694]), p. 278.

109 SOSA (1994 [1678-88]), p. 285.

110 SOSA (1994 [1678-88]), p. 286.

111 DIEGO CUSCOY (2013), p. 141.

limosnas”¹¹². Respecto al bautizo, “a el nacer la criatura le echaban agua en la caveza habia personas dedicadas a ello i eran mujeres viejas de las *Maguas*, decian que adquirían cierto parentesco con los padres de la criatura”¹¹³, “Quando nascía la criatura le echaban agua en la caueza, i hauía mujeres para este efecto que llamaban *Harimaguadas* (...) Las mujeres que echaban agua a las criaturas adquirían cierto género de parentesco con los padres de el niño”¹¹⁴.

Esta práctica parece que era realizada por las maguas tanto en Tenerife como en Gran Canaria. “A los niños recién nacidos echaban agua i lababan las cabecitas a modo de bautismo, i éstas eran mujeres buenas i vírgenes que eran las *Marimaguadas*, i decían que tenían parentesco como nuestros padrinos. No daban rasón de esta seremonia, i era en Canaria i Thenerife”¹¹⁵.

Sin citar a las maguas, la práctica es recogida por Espinosa¹¹⁶, quien señala que “Acostumbraban (...) cuando alguna criatura nacía, llamar una mujer que lo tenía por oficio, y ésta echaba agua sobre la cabeza de la criatura; y aquella tal mujer contraía parentesco con los padres de la criatura, de suerte que no era lícito casarse con ella, ni tratar deshonestamente. De dónde les hubiese quedado esta costumbre, o ceremonia, no saben dar razón”. Ante su sorpresa, “los Españoles Catolicos preguntaron à los Guanches la razon de hazer esta ceremonia de echar agua à los niños, solo respondieron, que era costumbre antigua, desde sus antepassados”¹¹⁷.

Este dato lo apoya la toponimia. Se conserva el nombre del charco del Bautisterio o Bautisterio del Boxo en el barranco del Boxo¹¹⁸. Como Boxo aparece en una data de 1522¹¹⁹, mientras que en 1629 era denominado Bojoi¹²⁰, corresponde al barranco de Polegre, tramo del barranco de los Caballos que desemboca en el Porís de Abona. Si además en sus proximidades se “descubrieron en dicho sitio cinco tallas de barro, conteniendo cada una un esqueleto de niño”, hacia 1850 según Béthencourt Alfonso¹²¹, cabe presumir que se trataba de recién nacidos. Otro charco del Bautisterio existía en Güímar, significativamente en el barranco de Chinguaro¹²², donde luego se depositó la imagen de la Virgen de Candelaria, lo que refuerza esta vinculación entre maguas de la virgen, sincretismo de la divinidad femenina local, y la práctica de un ritual vinculado al agua con los recién nacidos.

Por otra parte, también en sus proximidades existía un lugar donde residían mujeres dedicadas a su culto, “marimaguadas, o sacerdotisas”, próximo a Güímar, en el “«Lomo del convento’ o de Clara García»¹²³ de Arafo, mientras que también había otro grupo de hombres dedicados a su culto en la cueva y playa de Samarines, situada entre la playa de El Socorro y Candelaria, “donde parece tenían algo así como seminarios”¹²⁴.

12. EL PAPEL DEL PUERTO DE ABONA DURANTE EL FINAL DE LA CONQUISTA DE TENERIFE

Los últimos combates de la conquista de Tenerife fueron encabezados por el caballero flamenco Jorge Grimón, el 29 de septiembre de 1496, día de San Miguel, para poner fin a la última resistencia aborigen en la isla, tras haberse retirado de Tenerife las tropas profesionales del duque de Medina Sidonia, que había enviado en ayuda al conquistador de la isla, Alonso Fernández de Lugo. Las posibles razones de esta última resistencia las enumera Álvarez Delgado¹²⁵, en la rapidez en licenciar y repatriar las tropas del duque de Medina Sidonia, el traslado de los menceyes y sus hijos a Castilla, el cautiverio

112 MARÍN DE CUBAS (1687), p. 78v.

113 MARÍN DE CUBAS (1687), pp. 78r-78v.

114 SEDEÑO (1978 [1507-1640]), p. 378.

115 GÓMEZ ESCUDERO (1978 [1639-1700]), p. 438.

116 ESPINOSA (1980 [1594]), p. 35.

117 NÚÑEZ DE LA PEÑA (1994 [1676]), p. 27.

118 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 239 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 278, nota 6.

119 SERRA (1978), p. 234, nº 1226.

120 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 323.

121 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 239.

122 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 239 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 278, nota 6.

123 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 237 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 273.

124 BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 288, nota 20.

125 ÁLVAREZ DELGADO (1961), p. 40.

de indígenas de los bandos de paz, la violación de las mujeres aborígenes y el robo de ganado de los guanches libres.

La llegada de este veterano de la conquista del reino de Granada supuso la única intervención, durante la conquista, de armas de fuego, pues desembarcó “con mucha cantidad de pólvora y con 3 espingardas. Y al tiempo que llegué a ella aún estaba por ganar las partes de Abona y los altos de Icode. E con mi llegada y de mi hijo Juan Grimón (...) Y con el servicio de la pólvora en brevemente se ganó todo”¹²⁶.

Mas concretamente, según Pedro de Vera, “sacó tres espingardas y dos adargas y tres capasetes y otras menudencias y cuatro cántaros que dezían que venían llenos de pólvora (...) y se repartiese con nueve espingarderos que avía, y se fue [a] la vuelta de Taoro y llevó consigo a Jorge Grimón y a su hijo Juan Grimón y a Alimán [Joan Liman-Juan Alemán] con tres espingardas, y a la subida de Icode fué en la delantera Jorge Grimón con todos los espingarderos y mataron muchos guanches y destaparon el camino por donde pasaron los cavallos”¹²⁷. Poco después, en Abona, según Alonso de Armas, “estando este testigo en las partes de Abona, peleando con los ysleños, acudió allí Jorge Grimón con siete espingarderos y con su venida se [rin]dieron los de Abona que estaban fuertes en los Mogotes”¹²⁸. Cabe suponer que un grupo de los aborígenes del menceyato, encabezados probablemente por algún familiar del mencey, rechazaron el acuerdo que Atguaxoña tenía con Fernández de Lugo.

El problema es el emplazamiento de Los Mogotes, que, como su nombre indica, se trataría de una elevación o montaña aislada, sin punta en la parte superior, visible desde el mar. La propuesta más reciente sitúa Los Mogotes en el lomo del Acero, ascendiendo por el encima del lomo de la Cisnera, cruz de Tagoro y el camino del Taro, en el cauce alto del barranco del Río y estaría vinculado al emplazamiento del principal hábitat aborígen en Abona que sitúa junto al barranco del Luchón¹²⁹, lo que sugiere un desembarco por el puerto de los Abrigos de Abona. Leoncio Afonso especifica que este topónimo de Los Mogotes es el único de toda la isla de Tenerife (Fig. 24).

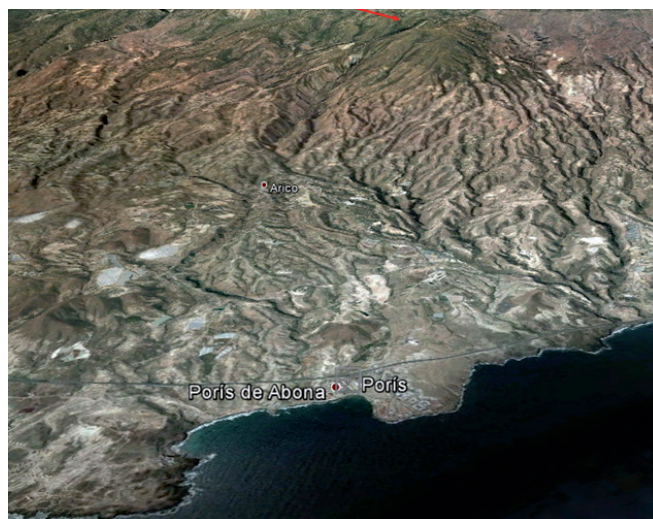


Foto 24. Los Mogotes en el cauce alto del barranco del Río. Google Earth-Grafcan.

La Fortaleza, junto al caserío de Las Vegas (Granadilla) es el emplazamiento propuesto por Béthencourt Alfonso¹³⁰, relativamente próximo al barranco del Río, pero ya en Granadilla, al lado del barranco de las Vegas. Este autor, siguiendo a Serra y Fernández de Moratín, sitúa la intervención de Jorge Grimón seis años después, en 1502¹³¹.

126 CEBRIÁN (2003), p. 250.

127 BONNET (1938), p. 9 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1997 [1912]), p. 167, nota 1.

128 CEBRIÁN (2003), p. 64 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1997 [1912]), p. 167, nota 1.

129 AFONSO (2004), pp. 158, 161 y 165.

130 BÉTHENCOURT ALFONSO (1997 [1912]), p. 164.

131 BÉTHENCOURT ALFONSO (1997 [1912]), p. 198.

No obstante, la hipótesis mayoritaria hasta fechas recientes había sido buscar su emplazamiento en Arona, después de un desembarco de Jorge Grimón y sus hombres en la Playa de los Cristianos¹³², asociándose “el corral grande que dicen de Los Cristianos” de una data de 1516 con el “cuartel principal” de Jorge Grimón¹³³ e identificando Los Mogotes con la montaña de Guaza¹³⁴.

Si se acepta la propuesta de Afonso¹³⁵, pues la hipótesis sobre Los Cristianos tiene poco fundamento¹³⁶, este dato volvería a ratificar la importancia del puerto de la punta de de los Abrigos de Abona desde la conquista de la isla.

13. CONCLUSIONES

El puerto de Abona se localizaba en la punta de Abona, denominada en el siglo XVI, punta de los Abrigos de Abona, dedicado principalmente al embarque de pez, siendo complementario del puerto de Agache (El Escobonal, Güímar), para orientarse a partir del siglo XVIII a la exportación de piedra chasnera, de la cual había una cantera en el propio Porís, junto al mar, en la zona de La Sarnosa. En el tercer cuarto del siglo XX tuvo especial importancia la pesca del atún.

El antiguo puerto se situaba junto a la punta del Silbador de Abona o de Los Roquetes, junto a La Caletilla, protegiendo un embarcadero con muelle. Por esta razón se ubicó en sus inmediaciones la ermita de Nuestra Señora de la Luz, después sustituida por una imagen de Nuestra Señora de las Mercedes. Por lo tanto, el fondeadero de El Caletón, donde se sitúa la población actual del Porís de Abona, era complementario al de la punta de Abona. Cuando había viento del sur o sureste, más frecuentes en invierno, entre noviembre y febrero, permanecían en el antiguo fondeadero, frente a la playa Grande o playa del Faro. En cambio, cuando había viento del noreste, los barcos fondeaban en el otro extremo de la bahía, en El Caletón, junto al actual muelle. Sus buenas condiciones naturales portuarias son destacadas por Riviere¹³⁷ y en particular por el comandante López Soler¹³⁸, que lo considera el mejor del sur de Tenerife. Un aspecto importante para los navegantes es que se podía obtener buena aguada, bien en el barranco de los Eres de Magua, o bien desplazándose más al sur, en el barranco del Río de Abona. El control del puerto se ejercía desde tres atalayas, la montaña de la Centinela, de 269 msnm, la montaña del Puerto, de 131 msnm, sobre El Caletón y la montaña de Magua, de 158 msnm, que controlaba la Caleta del Pozo.

Desde un punto de vista arqueológico, la zona prospectada no es muy relevante al ser un sector muy próximo a la costa, normalmente utilizado de forma estacional en actividades de pastoreo estival y marisqueo. Este aspecto contrasta con las prospecciones realizadas en cotas superiores como los barrancos de Narices y Las Revueltas¹³⁹, lomo de Arico¹⁴⁰ o los barrancos de La Jaca y Vijigua¹⁴¹. Los espacios de habitación se ciñen a abrigos naturales en toba, no modificados artificialmente, donde destacan dos derruidos en llano de Magua IX y X, con las evidencias arqueológicas más claras al conservarse la visera sobre el paquete estratigráfico. Los abrigos naturales en toba o las cuevas excavadas en la toba más interesantes debían encontrarse en las zonas de El Porís de Abona junto a El Caletón y La Sarnosa, pero han sido completamente reutilizados hasta la actualidad, presentando a veces edificaciones recientes delante que ocultan las antiguas cuevas artificiales. Solo hay una cueva de habitación en soporte basáltico, muy reutilizada, en el barranco de los Caballos I, otra en el barranco del Gato I y una cueva funeraria expoliada en el barranco Carretas I.

132 BONNET (1938), p. 9; ÁLVAREZ DELGADO (1961), p. 39; RUMEU (1975), p. 352; DÍAZ (1993), p. 45 y (1996), p. 66 y CASAS (1997), p. 111.

133 DÍAZ (1993), p. 45 y DÍAZ (1996), p. 67.

134 DÍAZ (1996), p. 65, foto 68.

135 AFONSO (2004).

136 ESCRIBANO y MEDEROS (2006), p. 260.

137 RIVIERE (1740-43).

138 LÓPEZ SOLER (1906).

139 MEDEROS y ESCRIBANO (2004) y ESCRIBANO y MEDEROS (2010).

140 PÉREZ CAAMAÑO y otros (2004).

141 MEDEROS y ESCRIBANO (2004).

El hábitat de superficie viene sugerido por la presencia de material de superficie, a veces junto al cauce como en barranco Carretas II, mientras que el malpaís al pie de montaña de Magua no favorece la presencia de poblados de cabañas, aunque hay zonas de frecuentación, a veces vinculadas con puntos que presentan buena visibilidad para el control costero. Excepcionalmente hay un escondrijo en la zona del malpaís junto a la punta de Abona, donde se localizó una cerámica completa con mango vertical y fondo cónico en 1965. En cambio, no sorprende la presencia de varias estructuras históricas en el entorno de montaña de Magua o en la punta de Abona.

Los grabados tampoco son frecuentes a estas cotas y sólo cabe mencionar un panel casi horizontal sobre un afloramiento rocoso plano en barranco de Pirulete I, mientras que no puede hablarse de una explotación intensiva de los recursos marinos pues los restos de tres pequeños concheros no presentan cerámica aborígen diagnóstica para retrotraerlos a la etapa previa a la conquista.

Sector	Abrigo toba	Cuevas	Cabañas semicirculares	Material superficie	Grabados	Concheros
Bco. Gato	-	1 cueva habitación	-	-	-	-
Bco. Carretas	-	1 cueva funeraria	-	1	-	-
Montaña Magua	3	-	1 cabaña 5 cabañas históricas 2 atalayas	5	-	-
Bco. Agua	-	-	1 atalaya	-	-	-
Bco. Caballos	-	1 cueva habitación	-	-	-	1 ¿histórico?
Punta Abona	-	-	-	1 escondrijo	-	2 ¿históricos?
Bco. Pirulete	-	-	1 cabaña 1 cabaña histórica	-	1	-
El Rojo	1	-	-	-	-	-
Tosca del Camellito	2	-	-	-	-	-
Total	6 abrigos toba	2 cuevas habitación 1 cueva funeraria	2 cabañas 6 cabañas históricas 3 atalayas	7	1	3

Tabla 1. Tipos de yacimientos en el entorno del Porís de Abona

Sin duda, el aspecto más interesante del entorno del Porís de Abona es la asociación, al igual que en Güímar, de presencia de una cueva del mencey, aparición de una imagen de la Virgen de Candelaria en la playa probablemente antes de la conquista, culto de la imagen en una cueva artificial o abrigo en toba junto o próximo al puerto de Abona, y presencia de mujeres dedicadas a su culto, las maguas.

Así en Güímar, la Virgen de Candelaria apareció en la playa de Chimisay o de El Socorro “en pie sobre una peña”¹⁴² o “sobre una peña al mar cercana”¹⁴³. Esta imagen fue inicialmente trasladada algo al interior a una cueva artificial en toba junto al auchón del Mencey de Güímar en el barranco de Chin-

¹⁴² ESPINOSA (1980 [1594]), p. 52; II, 3.

¹⁴³ VIANA (1986 [1604]), p. 176; VI.

guaro¹⁴⁴ y después regresó junto al mar a la cueva de Achbinico en Candelaria¹⁴⁵. Por otra parte, había “un hombre y una mujer como santeros, que tuviesen en cuenta de limpiar y servir a esta imagen; y le ofrecían muchas cabras, de que se sustentaban los santeros (...) y no era lícito llegar a este ganado sino estos santeros”¹⁴⁶.

Como lugar para la aparición de una imagen de la Virgen debía buscarse una zona que tuviera una importancia notable y la proximidad a la residencia del Mencey de Abona sería el aspecto determinante. No se ha valorado adecuadamente, quizás por su reciente transcripción, el texto de Quesada¹⁴⁷ donde menciona “Arico (...) esta la celebre plaia dicha de Abona porque cerca de la qual estava el Palacio del Rey de su nombre”. Esta cueva se encontraba muy cerca de una data concedida a Fernando Guantarteme en la que se menciona “un bar[r]anco de las moradas [del que fue] rey de Abona, e lindan con un malpaís”¹⁴⁸, que podría tratarse tanto del malpaís de la punta de Abona como del malpaís junto a la montaña de Magua.

Ya en una prospección precedente¹⁴⁹ nos encontramos con la presencia de un tagoro, junto a la margen derecha del barranco de las Revueltas, el cual parece correlacionarse con el posible Tagoro del Rey del barranco de Abades que menciona Béthencourt Alfonso¹⁵⁰ y otro tagoro en la margen izquierda del Barranco de las Revueltas, sobre la loma de Tónete, el cual puede identificarse con el Tagoro de la morra de Tónete que también cita Béthencourt Alfonso¹⁵¹.

La imagen de la Virgen de Nuestra Señora de la Luz de los Abrigos o del Tajo, claramente una Virgen de las Candelas, ya estaba en una ermita en la Punta de los Abrigos de Abona al menos desde 1520, según los protocolos notariales, “después de haber aparecido en la playa de Abona”¹⁵². En 1624 se la menciona con el nombre de Nuestra Señora de Candelaria de Abona¹⁵³, comenzando a ser citada como Nuestra Señora de las Mercedes en 1661-62¹⁵⁴ cuando se produjo un cambio de la imagen por una escultura de vestir de mayores dimensiones. Esta pequeña imagen se conserva actualmente en la Iglesia de Arico el Nuevo, denominada Nuestra Señora del Tajo.

Si tenemos en cuenta que la punta noreste del Porís se denomina Los Picachos, justo al acceder al Caletón, y la tradición oral menciona la *Cueva de la Virgen* en el barranco de El Picacho y la *Iglesia de los Guanches* en El Picacho, puede que realmente esa cueva se encontrase junto al mar entre las cuevas naturales o artificiales de toba que había en el Porís de Abona. En un momento posterior, bien por seguridad ante el riesgo de robo de la imagen, o bien por alguna celebración, quizás la Virgen se trasladó un poco hacia un abrigo más al interior en el extremo norte de la montaña de la Centinela, donde el cauce toma el nombre de barranco del Tajo y el topónimo de la zona es El Tajo, mientras que el barranco paralelo inmediato se denomina el barranco de la Luz, y el topónimo La Luz.

Otro aspecto relevante es la existencia en el entorno de la montaña de Magua, cuyo topónimo se relacionaría con las denominadas *Marimaguadas*, asignado a las “mujeres buenas i vírgenes” que habían “en Canaria i Thenerife”¹⁵⁵, a las cuales la tradición oral a finales del siglo XIX identificaba con sacerdotisas¹⁵⁶. En Gran Canaria “iban las *Maguas*, en proseccion llevando vaços de leche para regar, i ramas en las manos, i de alli iban a el mar que esta serca i daban golpes en el agua, i assi le pedian a Dios en sus nesecidades (...) solamente salian fuera para pedir buenos temporales (...) iban mirando a el cielo haciendo visajes i meneos, cruzando los braços i estendiendolos (...) i caminaban a el mar”¹⁵⁷. En el caso

144 ESPINOSA (1980 [1594]), p. 58; II, 5.

145 ESPINOSA (1980 [1594]), p. 63; II, 8.

146 ABREU (1977 [1590-1632]), p. 305; III, 15.

147 QUESADA (2007 [1784]), p. 233.

148 SERRA (1978), p. 271 n° 1341.

149 ESCRIBANO y MEDEROS (2010).

150 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 429 y (1994 [1912]), p. 116, nota 7.

151 BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 116, nota 7.

152 ESPINOSA (1980 [1594]), p. 80; II, 14.

153 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1991), p. 232.

154 SÁNCHEZ RODRÍGUEZ (2001), p. 294.

155 GÓMEZ ESCUDERO (1978 [1639-1700]), p. 438.

156 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 241.

157 MARÍN DE CUBAS (1687), p. 78r.

de Tenerife, los guanches lo pedían “a la Virgen de Candelaria (...) Correspondiéndoles esta señora en darles buenos temporales”¹⁵⁸. Es posible que algunas residieran en el entorno de la montaña de Magua, porque sabemos que también había un grupo de mujeres dedicadas al culto de la Virgen de Candelaria, “marimaguadas, o sacerdotisas” que residían en Arafo, en el “‘Lomo del convento’ o de Clara García”¹⁵⁹. Son también denominadas santeras por Abreu¹⁶⁰ que las menciona dedicadas a la Virgen de Candelaria para “limpiar y servir a esta imagen”.

La repetición de estos elementos sugiere que la elección del lugar de aparición de la imagen de la Virgen de Candelaria en Güímar¹⁶¹ no fue un caso excepcional entre los menceyatos de paces del Sur de Tenerife, y otro tanto pudo suceder en el menceyato de Adeje.

14. AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a Gustavo González y Narciso Tavío de El Porís de Abona, atender a nuestras consultas, al igual que a Juana Hernández Suárez y al Patronato del Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz su amabilidad y atenciones permitiéndonos consultar la documentación del Fondo Luis Diego Cuscoy (FLDC).

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU Y GALINDO, A. de (1977 [1590-1632]). *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*, en CIORANESCU, A. (ed.). Tenerife: Goya Ediciones.
- AFONSO PÉREZ, L. (2004). «Jorge Grimón: Los Mogotes, Abona y Los Cristianos». *Miscelánea de Temas Canarios (1985-2001)*. Arafo-Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, pp. 155-177.
- ÁLVAREZ DELGADO, J. (1961). «La Conquista de Tenerife. Un reajuste de datos hasta 1496». *Revista de Historia Canaria*, 27 (133-134), pp. 6-65.
- ARRIBAS Y SÁNCHEZ, C. de (1993 [1900]). *A través de las Islas Canarias*. Tenerife: Museo Arqueológico de Tenerife-Cabildo Insular de Tenerife.
- BERTHELOT, S. (1835). «Notice sur l'ouragan». *Annales de chimie et de physique*, 8, pp. 204-218.
- BERTHELOT, S. (1839). *Histoire Naturelle des Îles Canaries*. Tome I. Partie 2. *Miscellanées canariennes*. Paris: Bérthune et Plon.
- BERTHELOT, S. (1980 [1839]). *Primera estancia en Tenerife (1820-1830)*. Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife-Instituto de Estudios Canarios.
- BÉTHENCOURT ALFONSO, J. (1991 [1912]). *Historia del Pueblo Guanche. I. Su origen, caracteres etnológicos, históricos y lingüísticos*, en FARIÑA, M.A. (ed.). La Laguna: Francisco Lemus editor.
- BÉTHENCOURT ALFONSO, J. (1994 [1912]). *Historia del Pueblo Guanche. II. Etnografía y Organización socio-política*, en FARIÑA, M.A. (ed.). La Laguna: Francisco Lemus editor.
- BÉTHENCOURT ALFONSO, J. (1997 [1912]). *Historia del Pueblo Guanche. III. La conquista de las Islas Canarias*, en FARIÑA, M.A. (ed.). La Laguna: Francisco Lemus editor.
- BONNET REVERON, B. (1938). «Jorge Grimón y la rendición del Sur de Tenerife». *Revista de Historia Canaria*, 6 (41), pp. 6-15.
- BORY DE SAINT-VICENT, J.B.G.M. (1803). *Essais sur les Isles Fortunées et l'antique Atlantide, o Précis de l'Histoire générale de l'Archipel des Canaries*. Paris: Baudouin.
- BORY DE SAINT-VICENT, J.B.G.M. (1988 [1803]). *Ensayo sobre las Islas Afortunadas y la antigua Atlántida o compendio de la Historia General del Archipiélago Canario*. La Orotava-Tenerife: A través del tiempo, 4. Ediciones J.A.D.L.
- CASAS ALONSO, P. de las (1997). *Introducción a la Historia de Adeje*. Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife.
- CASTILLO Y LEÓN, P.A. del (1994 [1686]). *Descripción de las Yslas de Canaria*, en BÉTHENCOURT MASSIEU, A. de (ed.). Madrid-Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria.

158 MARÍN DE CUBAS (1687), p. 86r.

159 BÉTHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 237 y BÉTHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 273.

160 ABREU (1977 [1590-1632]), p. 305; III, 15.

161 MEDEROS y ESCRIBANO (2014).

- CASTILLO Y RUIZ DE VERGARA, P.A. del (2001 [1737]). *Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias*, en BÉTHENCOURT MASSIEU, A. de (ed.). Tenerife-Las Palmas: Conde de la Vega Grande de Guadalupe.
- CEBRIÁN LATASA, J.A. (2003). *Ensayo para un Diccionario de Conquistadores de Canarias*. La Laguna: Fontes Historiae Canariae, 1. Dirección General de Cultura. Gobierno de Canarias.
- D'AVEZAC –MACAYA, M.P. (1848). *Iles de l'Afrique. L'univers ou histoire et description de tous les peuples, de leurs religions, moeurs, industriae, costumes, etc.* Paris: Firmin Didot Frères.
- D'AVEZAC –MACAYA, M.P. (1999 [1848]). *Historia de las Islas del África (Canarias, Azores y Madeira)*. Editorial Globo.
- DELGADO, H.C. (2001). «En homenaje a la 'Virgen de Abona' en Arico, por su bajada a la Punta de Abona». *El Día/La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 15 de septiembre de 2001, pp. 2-3.
- DELGADO GÓMEZ, J.F. (1995). *El Menceyato de Abona. Arico, Granadilla, San Miguel, Arona, Vilaflor*. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- DÍAZ FRÍAS, N. (1993). «Orígenes históricos y poblamiento de la playa de Los Cristianos (I)». *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de mayo de 1993, p. 45/III.
- DÍAZ FRÍAS, N. (1996). *Historia de la Playa de los Cristianos*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria-Ayuntamiento de Arona.
- DÍAZ LORENZO, J.C. (2004). *Al resguardo de Anaga. De los correíllos al 'fast ferry'*. Tenerife: Puertos de Tenerife.
- DIEGO CUSCOY, L. (1958). *Catálogo-Guía del Museo*. Tenerife: Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 1.
- DIEGO CUSCOY, L. (1967). «Un ánfora romana en aguas de Tenerife». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 31 de octubre de 1967, pp. 6 y 8.
- DIEGO CUSCOY, L. (1968). *Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife*. Tenerife: Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 7.
- DIEGO CUSCOY, L. (1971). *Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife*. Tenerife: Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 8.
- DIEGO CUSCOY, L. (2013). *Estudios sobre pastoreo*, en GALVÁN, J.A.; NAVARRO, J.F. y CLAVIJO, M.A. (eds.). Sevilla-La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- ESCRIBANO, G. y MEDEROS, A. (2006). «Explotación aborigen del litoral suroeste de la isla de Tenerife: el Puerto viejo de Los Cristianos y la Punta del Faro de Rasca (Arona)». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 52, pp. 247-304.
- ESCRIBANO, G. y MEDEROS, A. (2010). «Prospección arqueológica de los Barrancos de Narices y Las Revueltas (Arico, Tenerife)». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 56, pp. 385-422.
- ESPINOSA, A. de (1980 [1594]). *Historia de Nuestra Señora de Candelaria. [Del origen y milagros de la Santa Imagen de nuestra Señora de Candelaria, que apareció en la Isla de Tenerife, con la descripción de esta Isla]*. Tenerife: Goya Ediciones.
- FERNÁNDEZ MORALES, M^a.J. (1986). «Aportación a la historia hidrográfica española. El derrotero de Canarias de Varela y Ulloa». *Revista de Historia Naval*, 15, pp. 99-112.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1970). «Sobre las ánforas antiguas de Canarias». *Homenaje a Elías Serra Rafols*. 2. La Laguna: Universidad La Laguna, pp. 193-199.
- GÓMEZ ESCUDERO, P. (1978 [1639-1700]). *Libro Segundo. Prosigue la conquista de Canaria*, en MORALES PADRÓN, F. (ed.). *Canarias: crónicas de su conquista*. Sevilla-Las Palmas: Ayuntamiento de Las Palmas-Museo Canario, pp. 383-468.
- GUTIÉRREZ, A. (1979 [1520-21]). *Protocolos de Alonso Gutiérrez (1520-1521)*, en LOBO, M. (ed.). Madrid-La Laguna: Fontes Rerum Canariarum, 22. Cabildo Insular de Tenerife-Instituto de Estudios Canarios.
- GUTIÉRREZ, A. (1980 [1522-25]). *Protocolos de Alonso Gutiérrez (1522-1525)*, en COELLO, M^a.I.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, M. y PARRILLA, A. (eds.). Madrid-Tenerife: Fontes Rerum Canariarum, 24. Instituto de Estudios Canarios.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M^a.C.; TEJERA, A. y LORENZO PERERA, M. (1980). *Carta Arqueológica de Tenerife*. Tenerife: Enciclopedia Canaria, 15. Cabildo Insular de Tenerife.
- JUSTINIANO, B. (1990 [1526-27]). *Protocolos de Bernardino Justiniano (1526-1527)*, en GALVÁN ALONSO, D. (ed.). La Laguna: Fontes Rerum Canariarum, 29. I-II. Instituto de Estudios Canarios.
- LOBO, M. y BRUQUETAS, F. (2014). *El ingeniero militar Próspero Casola y Canarias. (Escritos, informes y descripciones)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- LÓPEZ SOLER, J. (1906). *La isla de Tenerife. Su descripción general y geografía*. Madrid: El Trabajo.
- LÓPEZ SOLER, J. (2007 [1906]). *La isla de Tenerife, su descripción general y geografía*. Colección Escala en Tenerife, 38. Tenerife: Idea.

- MADOZ IBÁÑEZ, P. (1986 [1845-50]). *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Valladolid-Salamanca: Ámbito Ediciones.
- MARÍN DE CUBAS, T. (1687). *Historia de la Conquista de las Siete Islas de Canaria*. Telde: Manuscrito. Copia de P. HERNÁNDEZ BENÍTEZ. Archivo P. Cabrera Benítez.
- MARÍN DE CUBAS, T. (1986 [1694]). *Historia de las siete islas de Canaria*, en JUAN CASAÑAS, A. de; RÉGULO, M^a. y CUENCA, J. (eds.). Las Palmas: Real Sociedad Económica de Amigos del País.
- MÁRQUEZ, J. (1992 [1521-24]). *Protocolos de Juan Márquez (1521-1524)*, en RIVERO, B. (ed.). La Laguna: Fontes Rerum Canariarum, 33. Instituto de Estudios Canarios.
- MARTÍNEZ DE LA PEÑA Y GONZÁLEZ, D. (1982). «Asalto de piratas a la Punta de Abona y la profanación de la Virgen de las Mercedes». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 24 de septiembre de 1982, p. 19.
- MARTÍNEZ DE LA PEÑA Y GONZÁLEZ, D. (1991). *Historia de Arico*. Tenerife: Ayuntamiento de Arico.
- MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2004). «Hábitat aborigen en cuevas artificiales del Sur de Tenerife (Arico-Grana-dilla)». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 50 (2), pp. 731-779.
- MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2014). «El límite occidental del Menceyato de Güímar y el lugar de aparición de la Virgen de Candelaria, sincretismo de la diosa lunar Juno Caelestis». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 60, pp. 553-611.
- NÚÑEZ DE LA PEÑA, J. (1994 [1676]). *Conquista y Antigüedades de las Islas de la Gran Canaria, y su descripción. Con muchas advertencias de sus Privilegios, Conquistadores, Pobladores, y otras particularidades en la muy poderosa Isla de Thenerife*, en BÉTHENCOURT MASSIEU, A. de (ed.). Madrid-Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- OLIVÉ, P. de (1865). *Diccionario estadístico-administrativo de las Islas Canarias*. Barcelona: Jaime Jepús.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, J. (1991). *Entre el mar y la tierra. Los pescadores artesanales canarios*. Tenerife: Editorial Interinsular Canaria-Ministerio de Cultura.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, J. y PÉREZ SOSA, A.J. (1982). «San Miguel de Tajao ó La historia de la familia de Domingo el Palomo». *La pesca en Canarias (Aproximación antropológica-social) (San Miguel de Tajao-Tenerife y Valle Gran Rey-Gomera)*. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, pp. 13-71.
- PÉREZ BARRIOS, C.R. (2003). «Infraestructuras portuarias en el Sur de Tenerife. Un intento por salir del aislamiento en el tránsito del siglo XIX al XX». Mas allá del mar. La cultura del mar. *El Pajar*, 16, pp. 56-59.
- PÉREZ CAAMAÑO, F.; SOLER, J.; LORENZO, M.J. y GONZÁLEZ DÍAZ, C.G. (2004). «El territorio arqueológico del Lomo de Arico: aproximación al modelo de poblamiento permanente en el sur de Tenerife (Islas Canarias)». *Tabona*, 13, pp. 167-186.
- QUESADA Y CHAVES, D. de (2007 [1784]). *Canaria Ilustrada y puente americano*, en FERNÁNDEZ-PALOMEQUE, P.; GÓMEZ-PABLOS, C. y PADRÓN, R. (eds.). La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- RIVIERE, A. (1997). *Descripción geográfica de las Islas Canarias (1740-1743)*, en TOUS MELIÁ, J. (ed.). Madrid-Tenerife: Museo Militar Regional de Canarias.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1991 [1947-50]). *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. I-III. Madrid: Gobierno de Canarias.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1975). *La Conquista de Tenerife 1494-1496*. Madrid-Tenerife: Aula de Cultura. Cabildo Insular de Tenerife.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, J. (2001). *La Merced en las Islas Canarias*. Madrid: Editorial SP.
- SEDEÑO, A. (1978 [1507-1640]). *Brebe resumen y historia muy verdadera de la conquista de Canaria*, en MORALES PADRÓN, F. (ed.). *Canarias: crónicas de su conquista*. Sevilla-Las Palmas: Ayuntamiento de Las Palmas-Museo Canario, pp. 343-381.
- SERRA RÁFOLS, E. (1949). *Acuerdos del Cabildo de Tenerife*. Vol. I, 1497-1507. La Laguna: Fontes Rerum Canariarum, 4. Instituto de Estudios Canarios.
- SERRA RÁFOLS, E. (1965-66). «Información arqueológica de la Zona de Canarias [1965]». *Revista de Historia Canaria*, 30 (149-152), pp. 255-264.
- SERRA RÁFOLS, E. (1970). «Más cerámicas antiguas en aguas de Canarias», en BELTRÁN, A. (ed.). *XI Congreso Nacional de Arqueología* (Mérida, 1968). Zaragoza: Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, pp. 428-430.
- SERRA RÁFOLS, E. (1978). *Las Datas de Tenerife (Libros I a IV de datas originales)*. La Laguna: Fontes Rerum Canariarum, 12. Instituto de Estudios Canarios.
- SOSA, J. de (1994 [1678-88]). *Topografía de la Isla Afortunada de Gran Canaria, cabeza de partido de toda la Provincia comprensiva de las siete islas llamadas vulgarmente Afortunadas. Su antigüedad, conquista é invasiones; sus puertos, playas, murallas y castillo; con cierta relación de sus defensas*, en RONQUILLO, M. y VIÑA, A. (eds.). Madrid-Las Palmas: Ínsulas de la Fortuna, 3. Cabildo Insular de Gran Canaria.

- TORRIANI, L. (1978 [1592]). *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*, en CIORANESCU, A. (ed.). Tenerife: Goya Ediciones.
- TOUS MELIÁ, J. (1996a). *Tenerife a través de la cartografía (1588-1899)*. Madrid-La Laguna: Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de La Laguna.
- TOUS MELIÁ, J. (1996b). *El Plan de las Afortunadas Islas del Reyno de Canarias y la Isla de San Borondón*. Madrid-Las Palmas-La Laguna: Museo Militar Regional de Canarias-Casa de Colón-Museo de Historia de Tenerife.
- TOUS MELIÁ, J. (1997). *Descripción geográfica de las Islas Canarias (1740-1743) de Don Antonio Riviere y su equipo de ingenieros militares*. Madrid-Tenerife: Museo Militar Regional de Canarias.
- TOUS MELIÁ, J. (2014). *Las Islas Canarias a través de la cartografía. Una selección de los mapas más emblemáticos levantados entre 1507-1898*. Tenerife: Gaviño de Franchy Editores.
- VARELA Y ULLOA, J. (1986 [1788]). *Derrotero y Descripción de las Yslas Canarias*. Madrid: Fascímul. Ministerio de Defensa-Gobierno de Canarias.
- VELÁZQUEZ MÉNDEZ, J. (1991). «Por tierras de Abona: Fasnía, San Miguel, Arico y Granadilla». *La Prensa/El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de octubre de 1991, p. VII/49.
- VIANA HERNÁNDEZ DE MEDINA, A. de (1604). *Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria. Conquista de Tenerife. Y apareamiento de la Ymagen de Candelaria*. Sevilla.
- VIANA HERNÁNDEZ DE MEDINA, A. de (1986 [1604]). *Conquista de Tenerife*, en CIORANESCU, A. (ed.). Tenerife: Editorial Interinsular Canaria.
- VIERA Y CLAVIJO, J. de (1967-71 [1776-83]). *Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria. Contienen la Descripción geográfica de todas. Una idea del origen, caracter, usos y costumbres de sus antiguos habitantes: De los descubrimientos, y conquistas que sobre ellas hicieron los Europeos: De su Gobierno Ecclesiástico, Político y Militar: Del establecimiento, y sucesión de su primera Nobleza: De sus Varones ilustres por dignidades, empleos, armas, letras, y santidad: De sus fabricas, producciones naturales, y comercio; con los principales sucesos de los ultimos siglos*, en CIORANESCU, A. (ed.). Tenerife: Goya Ediciones.